ResearchGate

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: https://www.researchgate.net/publication/282294240

El proyecto de investigación: su estructura y redacción

Book · January 1997

CITATIONS
3

READS
29,625

1 author:

Homero Rodolfo Saltalamacchia
Universidad Nacional Tres de Febrero
56 PUBLICATIONS **284** CITATIONS

SEE PROFILE

All content following this page was uploaded by Homero Rodolfo Saltalamacchia on 29 September 2015.

The user has requested enhancement of the downloaded file.

EL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN: SU ESTRUCTURA Y REDACCIÓN

Dr. Homero R.
Saltalamacchia

Derechos reservados conforme a la ley. © 1997

Registro de Propiedad Intelectual. Formulario nº 070579

Dr. Homero R. Saltalamacchia

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o utilizada de ninguna manera por medios electrónicos o mecánicos, incluyendo fotocopias, grabaciones o cualquier otra forma de copia, archivo o impresión, sin permiso escrito del autor.

Impreso en Puerto Rico

2da. ed. 1997

I N D I C E

INDICE **0**

PROLOGO

REDACCIÓN DEL PROYECTO **5**

APARTADO A:
1. INTRODUCCIÓN 8
2. DEFINICION Y DELIMITACION DEL PROBLEMA 9
2.1. El límite poblacional *10*
2.2. El límite espacial: *10*
2.3. Límites temporales *10*
ANTECEDENTES E IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACION PROPUESTA 27
3. METAS Y OBJETIVOS 12
4. ELABORACION TEORICA DEL OBJETO DE INVESTIGACION 15

APARTADO B:

5. DISEÑO 27

5.1 LAS TÉCNICAS PARA LA PRODUCCIÓN DE LA INFORMACIÓN *32*
5.2. PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN *48*

APARTADO C:
6. EVALUACIÓN 59
7. CRONOGRAMA Y DIAGRAMA DE FLUJO 61
8. PRESUPUESTO 63
9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 65
10. ANEXOS 66
10.1. Curriculums *66*
10.2. Cartas de endoso y referencia *69*
10.3. Carta compromiso de respetar derechos civiles *69*
10.4. Permisos concedidos y/o solicitados *70*
10.5. Trabajos adelantados *70*
11. RESUMEN 71

APARTADO D:_

CUESTIONES DE
ESTILO…….**.....** LO
QUE SE DEBE TENER EN CUENTA SI LA PROPUESTA ES
RECHAZADA…….58

EJERCICIOS DE AUTOEVALUACIÓN **82**

BIBLIOGRAFIA

PROLOGO

Los seres humanos terminamos nuestra conformación en el seno de la sociedad, en fechas muy posteriores al parto. Esa característica, que diferencia a la humanidad de la casi totalidad de las restantes especies animales, hace que no sean los instintos, sino la capacidad de simbolización y los productos culturales, los que permiten su socialización y la maduración de sus aptitudes para sobrevivir. De allí que no sea sorprendente que la mayor parte de las actividades humanas deban ser simbolizadas: esto es, concebidas mentalmente antes de ser realizadas. El plan es una forma conciente de esa simbolización: mientras más compleja sea la tarea, mayor será la inversión de esfuerzos que requerirá esa planificación.

"Proyecto" o "diseño" o una combinación de ambos son los significantes habitualmente utilizados para referirse a la planeación de una investigación. En este trabajo usaremos una combinación de ambos. Llamaremos "proyecto" al conjunto de elementos que entran en la planificación de una investigación (elaboración teórica del objeto; determinación de las técnicas y de su interacción, de los tiempos a ser utilizados, del dinero necesario en cada etapa, etc.) y dedicaremos la palabra "diseño" para aludir, exclusivamente, a la estructura metodológica de la investigación propuesta. En otros términos, dejaremos la palabra "diseño" para encasillar todas aquellas actividades que responden a la pregunta: ¿cómo se hará el trabajo?; mientras que "proyecto" incorporará también las actividades que responden a las preguntas: ¿qué se hará? ¿en cuánto tiempo? y ¿con qué costos?. Desde esta perspectiva, repetimos, el proyecto es todo lo que incluye la planificación, mientras que el diseño es una parte de ese proyecto.

Por razones que desconocemos, la mayor parte de los cursos sobre métodos y técnicas de investigación no incluyen una unidad específicamente dedicada a discutir

la importancia de los proyectos de investigación ni las peculiaridades de su redacción. Creemos que es un error. Aprender la materia implica el conocimiento de los rudimentos del oficio de investigador y, particularmente, los modos en que el trabajador intelectual debe organizar su tarea al respecto. Desde esa perspectiva, la habilidad para organizar el trabajo es básica, ya que un buen proyecto es una especie de esqueleto teórico - metodológico que permitirá completar la tarea exitosamente. El resultado de esa ausencia es el descuido con que muchísimos investigadores encaran la redacción del proyecto y explica que sean también muchos los casos en que la investigación comienza sin proyecto.

Para comprender las dimensiones del error basta reconocer que, si lo redactamos correctamente, el proyecto proporcionará grandes ventajas en todas las etapas de la actividad.

1) Antes de la investigación, el proyecto permitirá prever cuáles son las tareas y dificultades con que luego habremos de enfrentarnos, posibilitando determinar la factibilidad de lo que nos proponemos y, al mismo tiempo, pensar soluciones alternativas para loes eventuales problemas detectados.

2) Durante la investigación, permitirá guiar y vertebrar el trabajo de tal manera que logremos ampliar al máximo nuestras capacidades perceptivas y que aprovechemos, de manera óptima, todos los recursos con los que podemos disponer.

3) Después de la investigación permitirá medir los éxitos logrados durante el trabajo.

Se elabora
antes de que se inicie
la investigación.

Si el proyecto está bien pensado, la investigación exigirá un notable esfuerzo creador, pero contará con la inmensa ventaja de desplegarse por caminos ya previstos; esto es: el investigador podrá apoyar, en el conocimiento preexistente y en la conciencia de las posibles dificultades, las soluciones a problemas

imprevistos. Además, el plan permite informar, a quien corresponda, cuál es el problema a investigar, cuál es su importancia y cuál la forma en que se habrá de trabajar.

Hay dos casos típicos en los que el proyecto cumple una misión fundamental desde la perspectiva de la comunicación de nuestro plan. Uno de ellos es el de la presentación de un proyecto para lograr apoyo institucional de algún tipo. Esos apoyos pueden ser financieros o de otro tipo, pero siempre significarán un esfuerzo de la institución que los otorga y ella normalmente tiene evaluadores que determina si el proyecto merece ese apoyo. Si ello ocurre, es indispensable tener en cuenta que el proyecto será el principal –y muchas veces el único— factor que permitirá decidir a qué investigación asignar el apoyo solicitado. Si está bien pensado y redactado, es mucho más probable que el evaluador confíe en nuestra pericia para concretar exitosamente la investigación proyectada.

La segunda situación es la de un estudiante que se encuentra en período de tesis. En dicha situación, la redacción de un buen proyecto facilitará que un buen profesor acepte dirigir la investigación –ya que un buen profesor normalmente tiene más solicitudes de las que puede atender y siempre preferirá aquella en la que las probabilidades de trabajar con alguien que sepa y quiera hacer las cosas bien es atractiva para un buen profesional. Por otra parte, si ese primer paso ya está resuelto, y la dirección ya ha sido aceptada, el proyecto correctamente redactado facilitará el auxilio de los asesores o del director de la tesis; ya que esa correcta redacción les permitirá ver con facilidad las fortalezas y debilidades del trabajo.

En síntesis, tomado en sus diferentes usos, el proyecto de investigación es, al mismo tiempo, una presentación mediante la cual el investigador intenta “vender” su producto, un plan de trabajo que le ayudará en el desempeño posterior, y un contrato, mediante el cual se compromete a cumplir con ciertas metas y determinado nivel de calidad. En cada ocasión uno de esos aspectos del proyecto puede ser más importante que otro. Pero siempre es imprescindible tenerlos en cuenta a todos, pues cada uno de ellos será necesario en algún momento.

¿Cuál es entonces la razón por la que la redacción de un proyecto normalmente no forma parte de los programas de Métodos y técnicas de investigación? No tenemos respuesta. Quizás se deba a que son muchas las dificultades que produce, a un principiante, la redacción de un proyecto de investigación. De hecho, dado que, para la redacción de un proyecto de investigación, es necesario anticipar todas las necesidades y posibles dificultades de la investigación, elaborar un proyecto implica una amplia experiencia de trabajo investigativo. Si el investigador posee dicha experiencia, estará en condiciones de imaginar, con antelación, casi todas las tareas y las dificultades con que puede o debe tropezar en el curso de la misma. En caso de no poseerla, las dificultades para imaginar el proceso serán trabas difícilmente superables y harán que el proyecto se presente como algo poco imaginable; por lo que el principiante se encontrará ante una paradoja que es frecuente: la investigación exige un proyecto, pero, para redactar ese proyecto, se requiere de una experiencia de investigación que se obtiene mediante el propio trabajo de investigación. Si esa fuera la razón, también este texto deberá enfrentarse a esa dificultad. Para superarla será necesario ir aprendiendo por etapas. Desde esa perspectiva, el principiante deberá comenzar por tareas sencillas vinculadas con una investigación poco compleja, para ir luego incrementando el grado de dificultad.

Con el propósito de facilitar ese proceso de aprendizaje, este trabajo está destinado a aquellos que están en esa etapa inicial – o próximos a ella— de la experiencia de investigación; o a aquellos que tiene amplia experiencia de investigación pero no han profundizado en todas las cuestiones relativas a la redacción de un proyecto y, por supuesto, también a los profesores que deseen introducir este aspecto del proceso de investigación en sus cursos de métodos y técnicas de investigación.

Para tratar el tema, el libro está organizado en cuatro capítulos. El primer capítulo, orientará a la discusión de cuáles deben ser los apartados del proyecto con el propósito de comunicar lo mejor posible qué es lo que se va a hacer en la investigación. En el segundo capítulo se desarrollará una explicación de cada uno de los apartados que constituyen el proyecto; entre otros, estos son: la delimitación del tema, su

elaboración teórica, los objetivos de la investigación y la información sobre su importancia. En el tercer capítulo se discutirán todos los aspectos relativos a la exposición del diseño de la investigación: técnicas de muestreo y de producción de la información, etc.. En el cuarto capítulo se discutirá la producción y exposición del cronograma, presupuesto, y el tipo de evaluación. El quinto capítulo dará cuenta del contenido del anexo: currículo y toda otra información adicional necesaria. En el capítulo seis se indicarán alguna cuestiones de estilo que deben ser tenidas en cuenta en la redacción del proyecto. Por último, el capítulo siete presenta algunos consejos sobre qué hacer en caso de que el proyecto haya sido rechazado por el evaluador (en caso de que hubiera sido presentado a una fuente de financiamiento).

Para facilitar la comprensión del tema, es conveniente comenzar con una lectura general de todo el libro y, luego, una vez terminada esa lectura, hacer una segunda lectura en la que se irán resolviendo los ejercicios correspondientes a cada capítulo. Mediante la primer lectura se procurará obtener una idea más clara sobre la totalidad del proceso de investigación y redacción del proyecto para luego enfrentar la tarea de adquirir cada una de las habilidades para su redacción. Los ejercicios pretenden ayudar a internalizar esas habilidades. Por último, será indispensable asumir la aventura de redactar el proyecto. Como se adelantara, es conveniente comenzar con temas bien acotados, y conceptualizárlos en la forma más exhaustiva posible; eso posibilitará un proceso de ensayo y error que permitirá mejorar la habilidad para esta redacción [1].

[1] En caso contrario quizá se logre concretar un proceso de investigación, pero es muy probable que, si se llega a la terminación del trabajo, sólo se logre una ficción de informe de investigación, en el que no podremos indicar desde dónde hemos partido ni cómo hemos llegado a las conclusiones que se presentan

CAPÍTULO 1:
LOS PRINCIPALES CAPÍTULOS

Al diseñar un proyecto de investigación, debemos tener cuidado de informar, de manera clara:

1) qué es lo que pretendemos investigar – incluyendo el detalle de cuáles serán las preguntas y conceptos que orientarán la pesquisa, y cuáles son las hipótesis —o modelos conceptuales hipotéticos– en que se apoyará el trabajo;

2) cuáles son los objetivos de nuestra investigación;

3) cuál es la importancia del tema;

4) cuáles son las partes principales y subordinadas del problema;

5) de qué manera –con qué métodos y técnicas— nos proponemos hacer el trabajo;

6) durante cuánto tiempo y en qué orden se desarrollarán las operaciones;

7) cómo se evaluará el cumplimiento de los objetivos y las dificultades o aciertos ocurridos durante la investigación y/o cómo se difundirán los resultados.

Desde la perspectiva de su función como plan de trabajo, para lograr esos objetivos todo proyecto podría componerse de las siguientes partes

INTRODUCCION
DEFINICION Y DELIMITACION DEL PROBLEMA
ANTECEDENTES E IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACION PROPUESTA
METAS, OBJETIVOS
    OBJETIVOS GENERALES O METAS
    OBJETIVOS PARTICULARES
        OBJETIVOS PRINCIPALES

OBJETIVOS SECUNDARIOS
ELABORACION TEORICA DEL OBJETO DE INVESTIGACION
EL PROBLEMA DE INVESTIGACION
HIPOTESIS DE TRABAJO
LAS VARIABLES Y SU INTER-RELACIÓN
DISEÑO METODOLOGICO DE LA INVESTIGACION
REVISION BIBLIOGRAFICA
TIPO DE ENTREVISTAS Y/U OBSERVACIÓN Y SU PLAN
EL PLAN DE ANALISIS
CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES
PRESUPUESTO ESTIMADO

En muchas ocasiones, sin embargo, las universidades o fuentes de financiamiento tienen sus propias reglamentaciones para la presentación del proyecto. Dichas reglamentaciones deben seguirse al pie de la letra y, si en ellas el espacio es demasiado estrecho como para desarrollar todos los temas aquí planteados, es conveniente contar con dos versiones: una que se adecue a las reglamentaciones de la institución a la que se presentará el proyecto y otra, más desarrollada que permita hacer una síntesis de la planificación global del trabajo. En los puntos siguientes de este apartado iré comentando los principales contenidos correspondientes a cada una de las partes que componen el proyecto tal como las enumeré anteriormente.

La exposición que sigue está organizada de la siguiente manera. En el segundo capítulo se comentan todos los apartados del Proyecto correspondientes al planteo de la investigación y cuyo objetivo es indicar al lector tanto la(s) pregunta(s), como los objetivos y metas del investigador y las hipótesis desde las cuales organizará su trabajo. El tercer capítulo se dedicará a explicar la confección del diseño de la investigación. El cuarto capítulo a los Anexos que pueden completar la información del proyecto. Y, por último, el quinto capítulo verterá algunas consideraciones generales sobre estilo y sobre las actitudes a tomar en caso de que el proyecto no sea aprobado.

CAPÍTULO 2
EL PLANTEO DEL TRABAJO

Para que el lector de un proyecto comprenda el trabajo presentado, el diseño de la investigación debe ser precedido por varios apartados en los que se indica cuál es el objeto específico que se propone para la investigación y cómo el investigador lo concibe teóricamente. Además, como todo texto, debe encabezarlo una introducción que permita que el lector comprenda desde el principio cuál será la estructura general de lo que comenzará a leer, con el propósito de facilitarle la comprensión de cada párrafo leído en relación con el contexto general del plan.

"LA INTRODUCCIÓN"

El objetivo de la introducción es interesar al lector para que desee continuar la lectura y alertarlo sobre los objetivos y el orden que seguirá el texto que se le ofrece. Por eso debemos cuidar su redacción con mucho esmero.

Para lograr ese objetivo, la introducción debe indicar, en términos generales: 1) cuál es el tema (si es posible, las principales preguntas e hipótesis o modelos hipotéticos, sino una proposición que lo resuma); 2) cuál es la importancia de la investigación propuesta y 3) cuáles son los principales antecedentes del investigador. Es también conveniente que se incluya una breve caracterización de los objetivos de la investigación que se piensa emprender, y una también breve referencia a la metodología que se utilizará, junto al tiempo y costo global previsto para el trabajo.

Si bien la introducción encabeza el proyecto, su redacción, como ocurre con la introducción a cualquier otro tipo de texto, debería hacerse, o al menos terminarse, luego de haber escrito todo el trabajo, de manera que pueda sintetizar adecuadamente la argumentación que aparecerá en los apartados siguientes.

“LA DEFINICION Y DELIMITACION DEL PROBLEMA”

La definición y delimitación del tema supone la realización de dos trabajos, el primero es el de determinar cuáles son los límites dentro de los que trabajará el investigador y, una ves determinados estos, el segundo trabajo es el de indicar cuáles son la o las pregunta(s) que dan origen a la investigación. Esos serán los temas de los dos apartados siguientes.

LOS LÍMITES

Normalmente, el tema de investigación primero se presenta mediante una proposición general –esa es la función de la enunciación del tema en la “Introducción”— luego, en la sección que comenzamos a comentar ahora, se hace una discusión mucho más detallada, en que aquella presentación se despliega de una manera mucho más pormenorizada y exacta. En este segundo momento, el de la definición y delimitación, el tema es retomado con el objetivo de precisarlo, indicando cuál será el aspecto concreto que se abordará durante la investigación que se proyecta.

En la definición y delimitación del tema se debe especificar cuáles son las fronteras –espaciales, temporales y poblacionales— que pretende abarcar la investigación. Si en esa definición aparecen conceptos que puedan prestarse a más de una interpretación se debe tener el cuidado de definirlos para facilitar una correcta interpretación de lo que se quiere transmitir.

Esta delimitación hecha en el proyecto no será la última. Es importante aclarar que, en todas las investigaciones, y sobre todo en las investigaciones cualitativas, la delimitación del tema es parte del proceso de investigación y se la alcanza gradualmente; pudiendo sufrir, a lo largo del trabajo, repetidas redefiniciones. Pero, aún en estos casos, esa primer delimitación es sumamente importante. Con ella se logra orientar adecuadamente el comienzo de la investigación y, por supuesto, es de gran ayuda para el evaluador del proyecto.

Mediante una buena delimitación, el evaluador podrá tener una idea más clara sobre los alcances propuestos para la indagación y podrá contrastar ese alcance con el diseño, el cronograma y el presupuesto, obteniendo así una idea sobre la factibilidad del proyecto que está evaluando. El investigador, por su parte, además de hacer la misma tarea que hace el evaluador –en cuanto al análisis de la factibilidad de su proyecto— podrá ir construyendo, de una manera más clara, el plan de trabajo.

Efectuar esa delimitación no siempre es fácil. Se va alcanzando en el proceso mismo de elaboración teórica del objeto. Al hacer esa elaboración, el investigador se preguntará por tres cuestiones básicas que hacen a una adecuada delimitación: a) la población a investigar, b) la región geográfica en la que se realizará la investigación y c) el período que se abarcará en la investigación. Esto se aplica a todas las investigaciones. Aún aquellas cuyo objeto es la obra de uno o varios autores, deberán indicar cuáles son los autores, cuáles son las obras o el período de la vida y/o la producción de esos autores, etc..

El límite poblacional

Es la definición del universo sometido a investigación. Por ejemplo: "los estudiantes de 8º y 12º grado de las Escuelas pertenecientes al Ministerio de Educación de tal provincia".

El límite espacial:

Está dado por la zona geográfica o el ámbito institucional dentro del cual se propone trabajar el investigador. Por ejemplo: "la Zona Metropolitana".

Límites temporales

En la definición del tema casi seguramente se ha especificado si la investigación versa sobre asuntos relativos al pasado, presente o futuro. En el momento de la delimitación del tema, esa especificación debe ser seguida y completada por otra, en la que esos límites temporales serán más precisamente delineados. La mayor o menor

precisión dependerá del tipo de investigación que se pretende realizar. Por ejemplo: "En el segundo semestre del año lectivo 1996".

"LAS PREGUNTAS"

La delimitación del tema termina con las preguntas que habrán de orientar la investigación. Dichas preguntas informarán sobre qué es lo que se quiere saber del objeto antes delimitado.

Como se dijo, la investigación es un trabajo cuyo detonante es una o varias preguntas; por lo que esas preguntas deben ser explícitamente presentadas, para que tanto el lector como el propio investigador tengan una idea clara sobre el rumbo de la investigación.

El sólo hecho de precisar una pregunta ya nos sitúa en un terreno en el que puede construirse algún conocimiento. Esto no significa que esa primer pregunta sea la pregunta correcta. Pero ayuda a la problematización, poniéndonos en el área de incertezas por la que siempre debe transitar un buen investigador.

Del mismo modo, las preguntas permiten identificar cuáles son nuestros conocimientos actuales sobre el tema y esa revisión de tales conocimientos permitirá orientar todo el trabajo posterior. El producto de esa revisión será presentado en el apartado de elaboración teórico-metodológica del objeto –que es discutido más adelante; luego de indicar cuáles son las metas y los objetivos de la investigación— pero los fundamentos de esa elaboración están dados por las preguntas. Por eso, antes de terminar el trabajo de escritura del proyecto, debe hacerse una cuidadosa revisión para confirmar que existe una estrecha relación entre la(s) pregunta(s) y el modelo conceptual mediante el que se produce la respuesta conjetural a esa(s) pregunta(s).

Cada pregunta debe referirse a un solo problema. Si los problemas pueden desglosarse en varios, se formulan varias preguntas y, en este caso, el investigador debe tener particular cuidado de exponerlas siguiendo un orden lógicamente coherente de tal modo que formen, entre ellas, un cuerpo bien integrado. Una investigación no puede tener dos objetos, con dos objetos se hacen dos investigaciones. Si la coheren-

cia eso no se logra, la investigación correrá el peligro de adolecer de la misma incoherencia con la que se presenta el proyecto.

"LAS METAS Y LOS OBJETIVOS"

El mismo tema puede ser abordado con metas y objetivos diferentes. Por eso, precisar las metas y los objetivos de la investigación hará posible indicar cuál es el sesgo específico que el investigador quiere dar a su trabajo [2].

Una meta (también llamada "objetivo general") es el propósito general de la acción; expresa un horizonte al que es necesario ir llegando mediante sucesivas tareas; en el camino hacia ellas la investigación aportará elementos, pero no se propone obtenerlas; por lo tanto, las metas no se establecen de manera que su logro sea medible.

Un ejemplo sería:

> *"Proponer [*sería mejor haber escrito "contribuir a …" [3]] *una explicación de la acción política insurreccional, a partir de la teodicea del catolicismo."* [4]

Efectivamente, una explicación de esas características, si se llega a lograr, es por el efecto acumulado de una inmensa cantidad de investigaciones. Esta puede contribuir a esa meta, pero no puede proponerse alcanzarla.

Un objetivo (u "objetivo particular"), en cambio, es algo que efectivamente nos proponemos lograr con el trabajo que se está proyectando. Por eso, un objetivo bien formulado es aquel que transmite, sintéticamente y sin ambigüedades, cuál es el efecto que el autor espera obtener de la investigación que está proyectando.

---

[2] En ciertos casos, por ejemplo, el tema puede ser elegido porque se pretende desarrollar un aspecto de la teoría que aún permanece oscuro; en otros casos, en cambio, lo que se pretende es obtener conocimientos que permitan elaborar soluciones a un problema práctico. Según cuáles sean los objetivos fijados, variará —total o parcialmente– la forma en que se introducirá la teoría y también variarán las decisiones sobre la metodología y las técnicas a ser usadas.

[3] Aclaración mía.

[4] Luis Donatello. Proyecto de investigación de la Maestría de Cs. Sociales. Facultad de Cs. Sociales. UBA, 1998.

Una sensación reiterada en la evaluación de proyectos [5] es que sus autores no prestan demasiada atención a la explicación de los objetivos o no saben bien cuál es la función especifica que su enumeración cumple en un proyecto. En muchos casos, en el apartado correspondiente a metas y objetivos aparece un listado de las tareas que habrá de realizar el investigador durante la investigación. En otros casos, se repite, quizá con otro fraseado, el listado de las hipótesis, dando a entender que el investigador tiene por objetivo refutarlas, verificarlas o probarlas [6]. La inutilidad de ambas opciones es obvia. El listado de tareas debe ser parte del diseño metodológico y será incluida, con más eficacia, en ese apartado; por otra parte, si se tiene en cuenta que cuando alguien informa que "proyecta hacer algo" es porque su objetivo es cumplir con esa tarea, se puede estimar lo superfluo que es el incorporar una sección en la que se afirme que los objetivos del proyecto de investigación son los de hacer tareas de investigación. Y algo similar ocurre con la repetición de las hipótesis. Ellas permiten explicitar nuestras conjeturas, basadas en el saber acumulado. Desde esa perspectiva, cumplen una función orientadora indispensable en la investigación, por lo que es absolutamente vano indicar que le objetivo del investigador será trabajar guiado por sus hipótesis: tal cosa ocurrirá lo quiera o no el investigador; por lo que toda aclaración al respecto esta absolutamente de más.

Sin embargo, la redacción de las metas y objetivos tiene otra misión de una importancia tan substancial como las que tiene las preguntas y las hipótesis, ya que permiten incorporar, en el plan de trabajo, la perspectiva y el compromiso ético-profesional del investigador. El descuido de quienes creen que la actividad científica esta exenta de valores éticos es quizá la mejor explicación para la subestimación o aun la ignorancia de la función de los objetivos en la organización y exposición del proyecto de investigación.

[5] Por mi trabajo debo evaluar más de cien proyectos de investigación anualmente.

[6] Afirmando mediante afirmaciones como esta última, una toma de partido por cierta solución antes de que se haya comenzado el trabajo, lo que acerca peligrosamente la actitud del investigador a la del propagandista o a la del profeta.

Como muchas otras actividades, la investigación tiene repercusiones más o menos importantes sobre una o varias comunidades. Salvo que la investigación sea pensada como la actividad con la que alguien mata el tiempo –utilizando recursos que pueden ser pensados con independencia de la sociedad en la que ellos se gestaron—, ella es una actividad que insume recursos de la sociedad (o de una parte de ella) y, al mismo tiempo, puede tener repercusiones que pueden ser valoradas positiva o negativamente por una parte o por toda la comunidad [7]. Como toda acción social, la del investigador debe ser guiada por una ética de la responsabilidad; por lo que es propio de una conducta antisocial el puede alegar ignorancia o desinteresarse por los efectos de su actividad. Tampoco aquí la "obediencia debida" puede ser un descargo para la responsabilidad moral del investigador [8].

Para definir las metas y objetivos debemos responder a preguntas tales como: ¿para qué hago la investigación? ¿qué es lo que pretendo lograr?¿cuál es el bien que pretendo producir?.

El resultado de una investigación es siempre una conceptualización. Esto la diferencia de una "intervención" –y, por ende, de la forma en que se redactan los objetivos del proyecto—, mediante la que se pretende hacer algo (educar adultos de una comunidad, por ejemplo). La conceptualización puede ser una descripción, una explicación, una evaluación, una comparación o algo similar. Pero el investigador debe pensar sobre cuáles pueden ser los beneficios de su trabajo. En la exposición de las metas se indica cuál es el bien genérico con el que se desea contribuir mientras que en la enumeración y explicación de los objetivos se indica el tipo de producto y la utilidad concreta que se espera de ese producto. En la exposición sobre la importancia de la investigación, se deberá haber hecho una referencia a estos objetivos; de la misma forma que al pensar en la factibilidad se tendrá en cuenta el diseño de la investigación, incluyendo el cronograma y el presupuesto planteados.

[7] La referencia a "la comunidad" es necesariamente ambigua pues, según la investigación, esas repercusiones pueden impactar a toda la especie, a un conjunto de naciones, a un grupo, etc..

[8] Sobre el tema de la responsabilidad social del intelectual vale la pena releer trabajos como los de {Parsons, 1980 y Weber, 1979}entre otros.

Ahora bien, dado que las investigaciones pueden sufrir inconvenientes que impidan lograr totalmente sus objetivos –y, esto es esperable, sobre todo, en las investigaciones cualitativas, en las que no siempre son predictibles dificultades como, por ejemplo, la de no encontrar a ciertos entrevistados que son necesarios o la de extender el tiempo de las entrevistas a ciertos entrevistados que aparecen como fuentes de gran importancia— es conveniente distinguir objetivos principales y secundarios, de tal forma que un recorte en el alcance de la investigación tenga desde el comienzo una ruta prevista; pudiéndose dejar de lado aquellos objetivos que se consideran secundarios. Los objetivos principales son aquellos que el investigador considera indispensables para considerar a la investigación exitosa; los secundarios son aquellos que se buscarán en caso de que sea posible.

En todos los casos, para lograr una correcta evaluación de proceso y de producto es indispensable una formulación clara de las metas y objetivos; y aunque los métodos de evaluación no se describen en esta sección del proyecto, es necesario recordar, desde ya, que los objetivos se formulan teniendo en cuenta el método de evaluación que se propondrá luego.

Para lograr ese cometido, el objetivo debe ser pensado como un producto y no como una acción. Una acción puede realizarse sin tener éxito, por lo que nunca se podría distinguir, en el proceso evaluativo, si el objetivo se cumplió o no. Si lo que se plantea como objetivo es “analizar…”, por ejemplo, nunca se podrá evaluar el grado en que este objetivo se cumplió con algún resultado: con tal que el análisis se haya hecho, parecería no importar logra o no algo. En cambio, si el objetivo es un producto, se puede definir si se ha logrado o no y luego establecer si el logro cumple o no con las expectativas.

“LA ELABORACION TEORICO METODOLÓGICA DEL OBJETO”

El llamado “marco teórico”: límites de un concepto

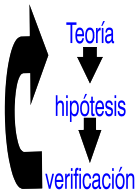
Existe una opinión bastante difundida, y también bastante errónea, que afirma que la teoría se ubica en los dos extremos de un proceso de investigación; tanto en su punto de partida como en el de llegada. Según esta óptica, el proceso a seguir cumple con las siguientes etapas:

A los objetivos se los debe formular de tal manera que su cumplimiento se pueda verificar.

Para lograr esto, la redacción debe hacerse de tal manera que sea medible el grado en que se ha cumplido el objetivo.

1) desde la teoría previamente acumulada se extraerán las hipótesis que serán examinadas durante la investigación y

2) las conclusiones de la investigación retornarán al cuerpo de la teoría para rectificarla, confirmarla o completarla.



Esa es una visión demasiado simplificada y errónea. Por muchas razones que no podrían ser bien tratadas en este trabajo, ese no es ni puede ser el proceso verdaderamente seguido por los investigadores; al menos, no lo es en el caso de los investigadores en ciencias humanas. Dadas las características de los objetos de las ciencias humanas, muy pocas son las investigaciones que pretenden replicar otra investigaciones y quizá no haya ninguna que logre efectivamente ese objetivo. Por otra parte, si todo el interés de la investigación se agotase en esa deducción y verificación, no podría entenderse cómo es que se producen novedades y no repetidas confirmaciones de la teoría que orienta el proceso deductivo.

Por el contrario, la investigación es un proceso de producción permanente de teoría y no una simple puesta a prueba de la misma. Esto es cierto aún en aquellos casos (más cercanos a los ejemplos tenidos en cuenta por el paradigma antes indicado) en los que el propósito del investigador no es crear nuevos conocimientos sino con-

firmar los existentes. Aún en esas oportunidades, la investigación creará nueva teoría, lo sepa o no el investigador. Esto es: aún cuando sólo se trate de verificar ciertas hipótesis desprendidas de un cuerpo teórico, en todos los procesos, hay una producción de nuevos conocimientos; una nota original que sería útil reconocer pese a las intenciones o a la conciencia que de ello tenga el investigador.

Por eso, en el proyecto de una investigación, lo que normalmente se ha conocido como "Marco Teórico" ni es un "marco" (entendido como algo que simplemente bordea la investigación) ni necesita agotar el análisis de la(s) teoría(s) vigentes sobre la materia. Por el contrario, el objetivo principal de la exposición teórica debe ser:

1) retomar las pregunta(s) que se quiere(n) responder y que anteriormente fueran expuestas,
2) distinguir y definir los conceptos que se incluyen en esas preguntas y en las conjeturas que responden a ella hipotéticamente,
3) describir las relaciones que se piensa encontrar entre esos conceptos tratando de construir un modelo lo más articulado posible.

Retomar las preguntas y haberlas formulado de manera precisa es de fundamental importancia en el desarrollo de este nuevo trabajo. Es cuando el tema aparece claramente expresado que los esfuerzos por encontrar la conceptualización adecuada tendrán éxito; en este caso, se podrá emprender una conceptualización sin arriesgarse a que la deriva sea demasiado ambigua y lleve al investigador a disquisiciones poco aplicables al trabajo que se propone. Para lograr el siguiente objetivo, que es el de determinar cuáles son los conceptos que habrán de estructurar la investigación, basta comenzar con un cuidadoso ejercicio de introspección y una rigurosa crítica lógica de los productos de esa introspección. Esa introspección nos dará una primer conceptualización que permitirá guiar la búsqueda de la literatura o de los informantes calificados que puedan proporcionarnos el conocimiento ya existente.

Con los conceptos y sus definiciones, el investigador debe producir un modelo conceptual en el que se los muestre en conjunto indicando cuáles son las relaciones conjeturalmente atribuidas a los conceptos.

Es importante tener en cuenta que este modelo no pretende ser una teoría general. Por el contrario, el modelo es una teoría del objeto a ser investigado y es solo mediante esa especificidad que sirve como orientador en el proceso de investigación. Dicha teoría conjetural del objeto será el basamento para la explicación y justificación del método al que se piensa recurrir y que será explicado en el apartado correspondiente**.**

"EL MODELO CONCEPTUAL"

La producción de un objeto de investigación es siempre el efecto de decisiones teóricas mediante las que se recorta un tema, se lo autonomiza respecto a todos los otros temas posibles –de modo que la investigación sea factible— y se establece el método que permitirá llevar a cabo la investigación.

Esa producción teórica del objeto es el resultado de la elaboración que se produce al contestar las dos preguntas: qué es lo que yo sé y qué es lo que otros saben. El resultado final de ese trabajo de elaboración es conveniente que sea organizado en la forma de un modelo o esquema conceptual, ya que el mismo permite una lectura ordenada y racional de esa producción teórica y permite que, tanto el investigador como el lector del proyecto ,puedan tener una fácil y rápida visión de conjunto de lo que se está pensando en el comienzo de la investigación.

Desde esa perspectiva, el modelo o esquema conceptual es un conjunto de conceptos y sus relaciones. En las investigaciones en las que se utilizan técnicas estructuradas, el modelo permanece constante, al menos hasta las etapas finales del análisis, en las que como parte de la investigación se establecen algunas variaciones, pero variaciones en las que normalmente no se incorporan nuevos conceptos sino que se juega con relaciones no previstas entre ellos. En las investigaciones en las que se utilizan técnicas no estructuradas, el modelo va cambiando constantemente; si las entrevistas u observaciones se van analizando luego de ser hechas, ese modelo va cambiando; comenzó a ser reelaborado al leer la literatura y/o hacer entrevistas a informantes calificados. Con esa reelaboración se escribió la conceptualización que apare-

ce en el proyecto. Pero luego, durante el trabajo con las fuentes –entrevistas, observaciones, etc.— vuelve a ser reelaborado.

En los orígenes de una investigación, el modelo conceptual es la conjetura con la que nos representamos el objeto. Se compone de conceptos y relaciones entre conceptos que deben ser cuidadosamente definidos. Durante la investigación ese modelo sirve de referencia constante para todos los trabajos pero sigue siendo una conjetura que puede ir reformulándose. Al fin de la investigación, el modelo se constituirá en el resultado teórico de la investigación.

Para facilitar la comprensión global del modelo, es muy conveniente que sea expuesto no solo en forma literal sino, también, recurriendo al auxilio de esquemas y gráficas que permitan una lectura holística. Esto permite ver si falta o sobra algo en la construcción del objeto. Al mismo tiempo, una presentación de ese tipo permite que el evaluador perciba rápidamente cuál es la conceptualización utilizada y se convenza de que está leyendo el trabajo de alguien que sabe lo que tiene entre manos.

La coherencia y sofisticación del esquema conceptual es la clave de una investigación capaz de llegar a su objetivo sin grandes tropiezos. De allí que, aunque cueste hacerlo, la experiencia indica que el trabajo empleado en producirlo será compensado con creces durante la investigación. Habiéndose concretado un buen diseño, el modelo será útil aún cuando luego se adviertan errores en las conjeturas. O, dicho con más propiedad, esos errores se verán con más claridad justamente porque lo que se busca ha sido expuesto claramente; en ese caso, se podrá rectificar el camino tantas veces como sea necesario, sin perderse en el intento. Para comprender la razón de esto se debe recordar que solamente se conoce por comparación y que la principal comparación es la que el investigador va haciendo constantemente durante su trabajo es la comparación entre el conocimiento adquirido y los desafíos, incongruencias o incompatibilidades con lo que anteriormente sabía o intuía; conocimientos e intuiciones que puede reconocer pues las hizo explícitas en su modelo conceptual.

Cómo explorar al máximo los propios saberes sobre el tema:

Para comenzar a producir ese modelo, no debemos recurrir inicialmente a la bibliografía, por el contrario, el primer trabajo es el de elaborar los conocimiento adquiridos en nuestra vida. Una lectura provechosa de la bibliografía o una consulta rica a informantes calificados solamente se logra si sabemos lo que queremos buscar. Por eso, el primer modelo es hecho a partir de nuestros conocimientos y es con ese modelo conceptual que se organiza la búsqueda y lectura de la bibliografía existente o las entrevistas a informantes calificados.

En todos los investigadores, el conocimiento con el que comienza la investigación es un conocimiento fertilizado por innumerables lecturas sobre el tema o sobre temas cercanos. Lo que no puede perderse de vista es que, en el momento en que produce una investigación, cada investigador debe autorizarse para tomar la dirección de su exploración, recurriendo a sus propias ideas sobre el tema y no a la puesta a prueba de ideas ajenas.

Para producir esa revisión de los propios conocimientos, es posible recurrir a ciertas técnicas que facilitan el recuerdo y la organización de las propias ideas. La técnica propuesta a continuación, que es una modificación de la propuesta por De Bono (1996), supone dos condiciones: 1) definir un foco de atención y 2) suprimir, en un primer momento, todo control conciente y racional sobre nuestro proceso de conceptualización.

Para definir un foco de atención se puede dividir la tarea en dos fases. En la primera, se puede comenzar por la evaluación de las preguntas, centrando la atención en los temas a los que dirigen nuestra atención los conceptos contenidos en ellas. En la segunda fase, se hará lo mismo con las respectivas respuestas conjeturales que fueron surgiendo del trabajo anterior.

Para incrementar el potencial de nuestra creatividad la primera etapa puede ser la de ampliar el número de preguntas posibles.

Si bien es posible que la idea de hacer esa investigación hayan sido producida o provocada por alguna pregunta, en este momento podríamos hacer una revisión de todas las preguntas posibles para comprobar que hemos formulado la o las preguntas más adecuadas. Para lograrlo, podremos hacer un listado de todas las preguntas (similares o que versen sobre el mismo tema) que se nos ocurren, sin juzgar el grado de coherencia y/o subordinación lógica que exista entre ellas, y tratando de no dejar nada sin preguntar.

Al comenzar este proceso, es necesario recordar que, en la investigación, lo que no ha sido iluminado por una pregunta no será objeto de indagación y, por ende, no será descubierto o solo lo será por azar. De allí que sea necesario plantear las preguntas que, debido a nuestros conocimiento preexistentes, nos parecen razonables o realmente verosímil; pero también aquellas que son solamente posibles como eventualidad lógica; esto es, aquellas que –según creemos— no han sido planteadas nunca por nadie, pero que podrían referir a cuestiones que alguien se haya planteado sin nosotros saberlo o que alguien podría llegar a plantearse en un futuro próximo; porque comparten nuestros modos de operar lógicos pero parten de premisas valorativas diferentes o porque no comparten nuestros modos de operar lógicos. A menos que la persona sea muy reacia a la asociación libre, este camino es ideal para una exhaustiva revisión de las preguntas.

La "asociación", como forma de recuperación de lo que fuera alojado en la memoria, supone que las ideas se encadenan entre sí de alguna forma; es por eso que la evocación puede recuperar el conjunto de esas ideas mediante ejercicios en los que se deja que la persona diga una palabra tras la otra, suponiendo que, si se evade parcialmente las represiones a ese flujo, las relaciones de continuidad o contigüidad harán que desde una idea se pase a otra; y poco a poco se reconstruya la cadena de significantes (simbólicos y/o imaginarios) [9]; proceso asociativo en el que, comenzando desde alguna palabra, olor, sabor o textura, se va descubriendo la cadena en la que está inserta.

Esta es la forma más efectiva que se ha encontrado hasta ahora para alentar el descubrimiento de los saberes que permanecen inconcientes; por lo que dicha forma de exploración es la única que tenemos para profundizar en ese continente oscuro de la memoria.

Junto con la pregunta, normalmente tenemos respuestas conjeturales que podemos y debemos aprovechar para delinear mejor nuestro tema y utilizar al máximos nuestras capacidades. La segunda etapa del trabajo corresponde a la revisión de esas posibles respuestas.

Para ello, cada pregunta de la investigación debe dar paso, desde el principio, a la formulación de una respuesta conjetural (esto es una "hipótesis") en la que se expone la respuesta que la pregunta merece, según lo que hasta el momento se conoce sobre el tema. También en este caso es útil la libre asociación. En esta segunda etapa, para cada pregunta el investigador debe determinar cuáles son los conceptos o variables básicas incluidas en la misma. Cada uno de esos conceptos (que sintetizan el foco de atención sobre el que la pregunta se dirige) ha de constituir un tema sobre el cual dirigir el trabajo de asociación libre propio de la segunda fase de ese trabajo.

Una vez determinada cuál es la pregunta que se trabajará y luego de ubicar cuáles son los conceptos que incluye esa pregunta, la siguiente etapa es la de la asociación libre; y para estar en las mejores condiciones para que se produzca una rica asociación, antes de comenzar la tarea es necesario decidir: 1) si conviene distinguir dimensiones del tema para lograr una asociación no demasiado dispersa; 2) si se utilizará una grabadora; y 3) si se hará una tabla en la que anotar las palabras o frases que surgen de la asociación; o las tres opciones.

Respecto a la primera de las cuestiones vale la pena aclarar que no siempre es necesario distinguir dimensiones –pues el concepto puede resultar lo suficientemente restringido como para que no provoque un listado de asociaciones demasiado extenso—; de allí que esto sea opcional y deba decidirlo el investigador; también es preciso

[9] Alojados por sus respectivas sinapsis.

saber que cuando las dimensiones son necesarias, no siempre conviene distinguirlas al principio, sino luego de haber madurado el tema. Según las características y comodidad del investigador, se puede comenzar asociando con el tema general, luego establecer (si viene al caso) las dimensiones necesarias y, posiblemente, hacer una nueva asociación, luego de haber reunido, bajo cada dimensión, las palabras o frases correspondientes.

Respecto a la segunda de las cuestiones, es preciso saber que no todo el mundo toma con naturalidad el sentarse frente a una grabadora para asociar libremente; muchas veces, ni la misma tarea de asociar es fácil; por lo que es preciso encontrar maneras de ir familiarizándonos; en algunos casos, esto se facilita si solicitamos a alguien que esté frente a nosotros, como un interlocutor que produzca el efecto de soporte, es decir, que podamos sentir que en el momento en que vamos desplegando nuestras asociaciones, estamos hablándole a alguien; otras veces, esas asociaciones se pueden ir haciendo entre dos o más interlocutores, de tal manera que la imaginación de uno estimule el ímpetu asociativo del otro; también se puede recurrir a un papel, pues éste puede actuar como un estímulo; pero, en todos los casos, vale la pena acostumbrarse a la utilización de la grabadora, pues facilita el proceso de asociación rápido, de tal manera que sea más difícil que nos veamos tentados a controlar racionalmente ese proceso e impide que perdamos frases o palabras.

Una vez resueltas esas alternativas, el proceso comienza formulando, una detrás de otra, todas las ideas que se nos ocurran. Esto debe hacerse en forma fluida y (repito) sin intentar ningún control sobre la inteligencia, adecuación o pertinencia de lo que se va diciendo.

Tal como dice De Bono, en este trabajo no se trata de construir una imagen de nuestros saberes en que las ideas tengan una relación lógicamente coherente. En este momento, dicha pretensión, lejos de mejorar el producto, podría impedir el flujo de la asociación. Por ello, de lo que se trata es de producir un trabajo en cinco etapas:

Determinar cuál es la pregunta sobre la que se va a trabajar; por ejemplo, "¿cuáles son los principales recursos de poder que se ponen en juego en una pareja en la que se dan episodios de violencia doméstica?."

Determinar cuáles son los conceptos principales que aparecen en esa pregunta; por ejemplo, en la pregunta recién formulada, los conceptos incluidos son: "recursos de poder" y "violencia doméstica".

Decir todas las palabras o frases que se nos ocurran en torno a cada uno de esos conceptos.

Establecer relaciones de asociación entre esas palabras o frases mediante el diseño de un diagrama de flujo.

Revisar ese diagrama de flujo y construir, mediante su análisis, un esquema conceptual en el que se establezca la definición de los conceptos y de sus relaciones.

Efectuar el mismo trabajo con las conjeturas que responden a las preguntas antes formuladas.

Una vez terminado el proceso de asociación libre comienza una segunda fase del mismo trabajo, que es la de establecer las conexiones entre las palabras o frases surgidas durante la asociación. Para eso, construimos primer una tabla de tres columnas. La primer columna debe tener no más de dos centímetros y medio, la segunda, debe tener unos diez centímetros y la tercera no más de dos y medio. En la segunda columna se escriben las palabras o frases antes producidas y en la primera, se las nombra asignándoles, en forma sucesiva, números o letras.

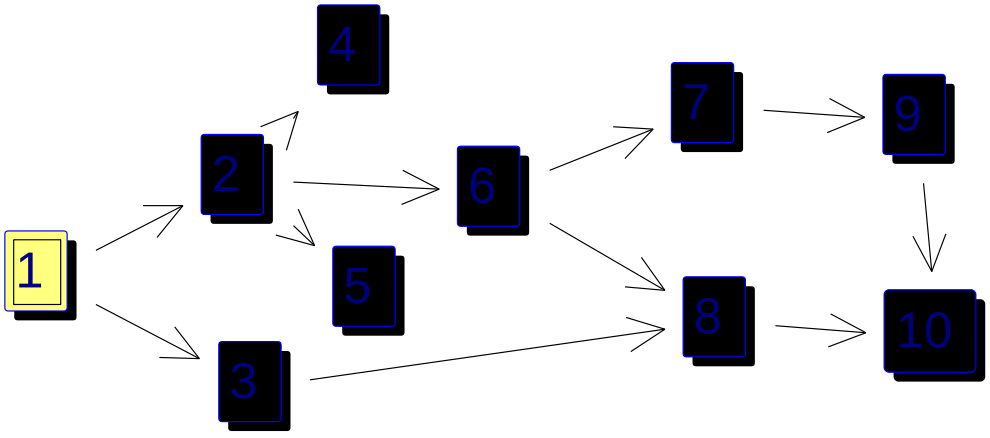
Luego de terminar esas dos tareas, leemos cuidadosamente cada palabra y luego, leyendo las restantes, determinamos con que otra de las palabras de la lista se asocia cada una de ellas. En la columna tercera se anota el número o letra con la que se asoció la palabra que se está evaluando. De esa manera, en la primer columna está el número o letra correspondiente a cada una de las palabras o frases, en la segunda co-

lumna la palabra o frase y en la tercer columna la letra o número correspondiente a la palabra con la que la palabra o frase de ese renglón se asoció con más fuerza, según el criterio del que realiza el trabajo.

Manteniendo el ejemplo de la pregunta antes realizada (¿cuáles son los principales *recursos de poder* que se ponen en juego en una pareja en la que se dan episodios de *violencia doméstica*?), habiendo tomado el concepto de violencia doméstica, comenzamos a incorporar en la tabla las ideas asociadas (a partir de la técnica ya descripta) que surgieron.

Letra o N°	Palabra o frase	Letra de la palabra con la que se asocia
1	Esposa golpeada	2
2	Moretones	1
Etc.		

Una vez terminado el trabajo en la tabla, con su contenido se dibuja un diagrama de flujo. Un diagrama de flujo esta formado por una serie de puntos (o, mejor dicho, recuadros con el significante del concepto o con su código), que se llaman nudos, y una serie de líneas que unen esos puntos, y que se llaman aristas. En el diagrama de flujo que construiremos con las palabras o frases, cada palabra es un nudo y es representada en el diagrama por el número o letra que le corresponde en la tabla. Por su parte, las aristas señalan la asociaciones.

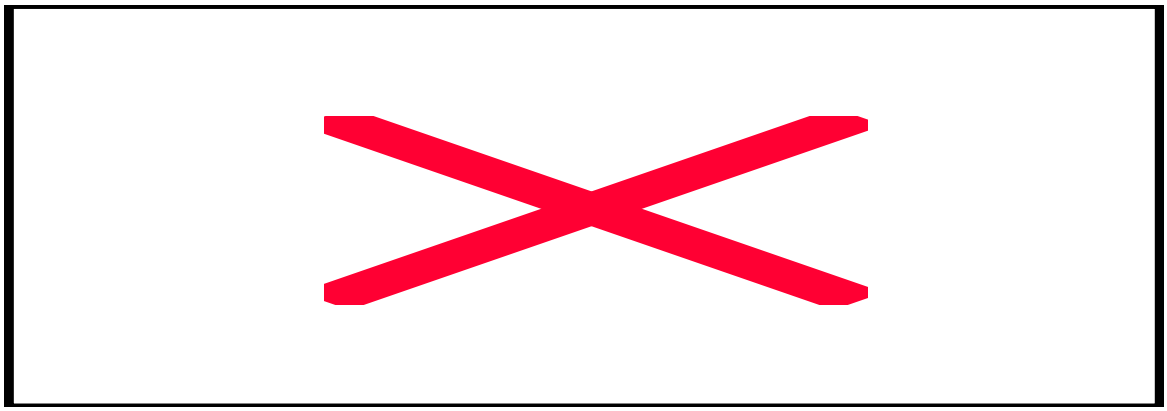


Una vez que se ha establecido el diagrama de flujo, podemos ver cómo se han ido agrupando las ideas y podemos comenzar a pensar sobre ellas.

En algunos casos encontraremos puntos en el diagrama –que normalmente se llaman recolectores— en los que se han reunido varias palabras o frases; es por ejemplo el caso del concepto 2 en el ejemplo. Cada uno de esos puntos recolectores (o, mejor dicho, la palabra o frase por él representada) podría convertirse en un concepto que incluya a todos los que se le han asociado. Posiblemente, los conceptos primarios son parte de la operacionalización del nuevo concepto, y de esa forma podemos encararlos cuando emprendamos la investigación. En otros casos, cada uno de esos conceptos primarios deberá, a su vez, ser operacionalizado. Pero habremos avanzado en la organización de nuestras ideas, estableciendo relaciones de subordinación o de asociación entre ellas. De la misma manera, viendo la distribución de los grupos conceptuales, se pueden establecer posibles dimensiones del problema y determinar cuáles son los conceptos que permiten la interacción entre esas dimensiones; es decir, que las ponen en relación –cualquiera sea el tipo de relación. Y por último, se puede criticar las posibles ausencias conceptuales en el esquema que se está creando y, al mismo tiempo, calificar las formas en que se establecen las relaciones entre los conceptos.

Durante el análisis antes esbozado ya estamos en la tercera etapa, que es la del examen razonado del diagrama, con el objetivo de extraer, de él, un esquema conceptual. Lo importante es que ya no estamos en un dialogo interior. Una vez objetivadas nuestras asociaciones, tenemos frente a nosotros el producto de nuestro trabajo y podemos utilizar todas nuestras energías para criticarlo. De esa forma, logramos extraer la máxima riqueza de nuestro conocimiento sobre el tema.

El producto de este trabajo será la redacción del esquema conceptual que, en su forma gráfico, tendrá una formato semejante al siguiente:



Lo que otros saben sobre el tema

La segunda pregunta, relativa al saber acumulado por otros, es importante porque el conocimiento expuesto en la literatura existente y el atesorado por los informantes calificados permitirá al investigador estar seguro –dentro de ciertos límites— de que no está repitiendo una investigación ya hecha o, en caso contrario, le permitirá fundamentar por qué, a pesar de que ese tema ya había sido investigado, él insiste en la necesidad de hacer nuevamente esa investigación. También es importante porque lo conduce a asimilar y utilizar el conocimiento existente sobre su tema y extraer experiencias de las metodologías usadas hasta el momento en ese tipo de investigaciones. De esa manera podrá comenzar el trabajo apoyándose en los últimos peldaños del conocimiento adquirido para, desde allí, avanzar hacia terrenos más inexplorados.

Sin embargo, como dije antes, sería un error pensar que esa revisión incluye todo lo escrito sobre el tema. Lo importante es que mediante esa revisión el investigador logre cierta madurez en su pensamiento sobre el tema y una visión lo más clara posible sobre algunos de los diversos modos de concebirlo, con le propósito de que su imaginación se fertilice. Tratar de abarcar toda la literatura sobre el tema es sencillamente imposible y aun contraproducente, pues impide que el esfuerzo del investigador se concentre en la producción de un conocimiento propio sobre la cuestión. La creación supone acumulación de saberes, pero también un proceso de elaboración conciente e inconciente mediante el que cada uno de nosotros encontramos respuestas originales a las preguntas que nos planteamos, preguntas que, normalmente, no son idénticas a las que otros se han planteado o frente al as cuales podemos tener perspectivas distintas de aquellas que son propias de otros pensadores.

Para contestar a la pregunta qué es lo que otros saben sobre nuestro tema, que es el objetivo de esta segunda fase del trabajo de construcción del modelo hipotético, se debe recurrir tanto a la bibliografía existente como a informantes calificados. Las técnicas aquí utilizadas son las mismas que se utilizan en cualquier investigación documental y, como en ellas, el secreto de una lectura productiva fundamentalmente radica en la agudeza con que se formalizó el modelo de nuestros conocimientos previos. Es desde ese modelo que se dialogará con cada nuevo autor leído, consiguiendo que cada obra sea una participante inconsciente de la propia investigación.

Pero aun cuando se trate del paso a la revisión bibliográfica, la redacción mediante la que se exponen las nuevas conclusiones debe auto sustentarse sin necesidad de recurrir a ningún criterio de autoridad; la exposición debe basarse en la propia capacidad de argumentar. Es de tener en cuenta que una cosa es reconocer deudas intelectuales (informando sobre las fuentes en las que nos inspiramos); otra es sugerirle al lector en qué autores se pueden encontrar ideas más abundante y profundamente tratadas sobre un tema; y otra, muy diferente, es fundar la credibilidad de nuestra argumentación en la autoridad de alguien. El que hace esto último no ha logrado apropiarse de su tema y no conseguirá dirigir adecuadamente su investigación. Aunque otros

hayan trabajado esos temas y aunque otros hayan labrado los conceptos que usaremos, en el momento de la investigación debemos apropiarnos de esos conceptos, hacernos responsables por su uso y vivirlos como propios. Esa es la condición necesaria para que el investigador pueda poner en acción, en toda su potencia, sus capacidades creativas. Ese reconocimiento y formalización de lo que el investigador sabe o cree saber sobre el tema es importante porque le permitirá al investigador un saludable reconocimiento de todo lo que alguna vez aprendió y que puede aplicarse a su presente investigación; pero también porque le deja ver cuáles son sus principales prejuicios, alertándolo sobre la posibilidad de que ellos le impidan una correcta investigación.

Con la revisión y perfeccionamiento logrado mediante esas lecturas se da por terminada la construcción del modelo conceptual que habrá de organizar la investigación en sus inicios.

"LOS ANTECEDENTES E IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACIÓN"

En este apartado no se exponen los elementos teóricos o metodológicos que serán incorporados en la investigación (ya abordado en el apartado anterior) sino, meramente, se hace una referencia general a la forma en que esos antecedentes se relacionan con nuestro trabajo. Los criterios para organizar la exposición de esta sección emergen del modelo conceptual, ya que el comentario bibliográfico debe estar estrechamente relacionado con ese modelo, en el que se sintetiza la construcción teórico metodológica del objeto de la investigación.

Muchas veces, esta sección se confunde con lo que se denomina "estado del arte". Esto es un error que obligaría a extender, en forma desmedida, la sección correspondiente del proyecto o a presentar una exposición incompleta de lo que se ha escrito sobre el tema. La redacción de un "estado del arte" es el resultado de un trabajo de investigación cuyo objetivo es facilitar, a los lectores, el acceso a cierto tipo de estudios. Por el contrario, lo que pretende la revisión bibliográfica de un proyecto son dos objetivos: 1) justificar la necesidad de la investigación y 2) mostrar la relación existente entre la propia investigación y otras investigaciones semejantes.

Las principales preguntas implícitas en esta sección podrían formularse así:

¿Hay investigaciones sobre el tema seleccionado? Si hay investigaciones ya hechas sobre este mismo tema o sobre temas semejantes: ¿por qué se podría justificar la propia investigación? ¿había errores en las investigaciones ya hechas? ¿están desactualizadas? ¿es distinta la población que abordaron a la que nosotros nos proponemos investigar? En esas investigaciones o ensayos ¿se discuten los conceptos centrales de nuestra investigación? ¿esos trabajos, nos sugieren alguna rectificación o nos obligan a aclarar algo en nuestros conceptos? ¿podemos utilizar algunas de las experiencias adquiridas en esas investigaciones para no cometer errores en la nuestra?

Por ejemplo, una forma sintética de hacerlo sería la siguiente:

> *"Si bien los estudios sobre el agro pampeano son abundantes, creemos que, tanto cualitativamente como cuantitativamente, se ve la necesidad de multiplicar los análisis en niveles jurisdiccionales menores a fin de alcanzar una mayor profundidad en el conocimiento que permita romper con cierto baño de homogeneidad regional otorgado hasta el momento. Así, por un lado, la importancia de realizar una investigación puntual sobre las transformaciones económicas y sociales en el sector agrario nos permitirá profundizar en algunas hipótesis existentes sobre el desarrollo del agro pampeano que hasta el momento, por su nivel de generalidad llevan a que se desconozcan aspectos específicos del mismo".* [10]

En esta formulación, el autor hace referencia a investigaciones existentes e indica cuáles son los aspectos que requieren nuevos trabajos, inscribiendo en ese vacío los objetivos de la propia investigación. Hubiese sido más completa la referencia si, además, el autor hubiese indicado cuáles son las principales investigaciones a las que hace referencia y señalado, al mismo tiempo, si haría uso de esas experiencias de investigación en algún momento de su trabajo.

Si el investigador ha hecho estudios previos sobre la cuestión (investigaciones exploratorias, análisis de necesidades o investigaciones piloto), esos estudios deben ser comentados en líneas generales (haciéndolos parte de la argumentación que fundamenta nuestro conocimiento del problema y su importancia) y luego se debe remitir

[10] Jorge Tripiani. Proyecto de investigación para la Maestría en Cs. Sociales. Facultad de Cs. Sociales, UBA, Argentina, 1998.

al lector a la sección de “Anexos”, en la que se puede o debe incluir el informe completo de esos estudios.

Cuando el tema no ha sido explorado, podría hacerse referencia a la bibliografía u otro tipo de fuentes que ayudarán en la investigación y/o en las que se muestra la importancia de la cuestión planteada en este proyecto. En todos los casos, importa recordar que nunca se debe citar bibliografía inútilmente; esto, más que dar idea de conocimiento puede producir la creencia de que se hacen esfuerzos por ocultar la ignorancia sobre el tema.

Al dar razones de la importancia del trabajo que se proyecta, debemos destacar cuál es el beneficio que esperamos lograr y para quién será ese beneficio: ¿para algún sector de la población? ¿para la empresa que solicita la investigación? ¿para el desarrollo del pensamiento científico en alguna de sus áreas?

Si se trata de una propuesta para obtener financiamiento, al exponer el tema y su importancia se deben tener en cuenta las metas y objetivos de la institución a la que se le solicita el financiamiento. También se debe indicar cuál es la relación que existe entre la investigación propuesta y las metas perseguidas por la institución financiadora. En todos los casos, es indispensable que el lector que juzga la propuesta, vea claramente cuál es el beneficio que su institución obtendrá. Por supuesto que normalmente esos beneficios no son financieros sino de tipo simbólico, pero no por ello son menos decisivos al evaluar qué propuesta se va a financiar. Serán esos beneficios los que justificaran la inversión requerida.

CAPÍTULO 3
EL DISEÑO

Tal como se dijo en el Prólogo, en Diseño responde a la pregunta ¿cómo haremos la investigación?. Su respuesta es organizada por la exposición del método y las técnicas a las que se piensa recurrir. Dicho método debe estar íntimamente articulado con la organización teórica del objeto. Para esto, debe pensarse en los procedimientos adecuados y el orden en que esos procedimientos deben ser implementados.

Para explicar los temas correspondientes a esta sección, comenzaré exponiendo las alternativas técnicas entre las que podríamos elegir para construir la información; luego pasaré al modo en que se justifica y explica la decisión tomada.

LAS TÉCNICAS PARA LA PRODUCCIÓN DE LA INFORMACIÓN

Habiéndose expuesto el modelo conceptual en el que se apoyará la investigación, el siguiente paso es mostrar cuál será la forma en que el investigador construirá su información. Para eso debemos indicar:

1. cuál será la forma en que seleccionaremos la muestra o, en casos en que la muestra sean documentos u otro tipo de fuentes, cuáles serán las fuentes de datos que emplearemos para construir la información y
2. cuál o cuáles serán las técnicas de investigación que utilizaremos para lograr lo que habitualmente se llama “recoger los datos”, que es la primera etapa de su construcción.

En todos los casos, es necesario leer las guías para la preparación de propuestas que distribuyen las fundaciones u otras instituciones financiadoras para proporcionar la información que se requiere.

También es importante aclarar si se utilizarán sólo fuentes primarias (aquellas que uno produce para la propia investigación: entrevistas, observaciones, artículos periodísticos), sólo fuentes secundarias (aquellas producidas por otros investigadores y en las que, por ende, la información está elaborada con sus criterios) o una combinación de ambos tipos de fuentes. Y, por último, en algunos casos, es necesario indicar el tipo de investigación que se quiere realizar en ésta ocasión. Al menos, se debe aclarar si la investigación será exploratoria (destinada a producir conocimientos sobre un objeto muy poco conocido, con el objetivo de prepararse para investigaciones basadas en ese conocimiento y que lleguen a profundizar más sobre el tema), descriptiva (destinada a responder a la pregunta ¿cómo es? basándose en una serie de conjeturas que la orientan) o explicativa (que lleva la descripción a un punto más profundo, en el que intenta responder a la pregunta sobre las causas).

A continuación, se exponen algunas de las principales cuestiones a tener en cuenta cuando se planifican investigaciones que se hacen a base de entrevistas, particularmente, la selección de la muestra y a la planificación de las entrevistas.

LAS MUESTRAS Y SU PLANIFICACIÓN

El tema de la selección de las muestras estadísticas ha sido suficientemente explorado en diferentes manuales de métodos y técnicas de investigación. Si el intento es proyectar una investigación basada en ese tipo de técnicas, o que incluyan ese tipo de técnicas en su diseño, es conveniente dirigirse a ellos. En lo que sigue la preocupación estará dirigida a la exploración de las muestras cualitativas, que son las que regularmente presentan mayores dificultades para su justificación en el proyecto de investigación.

¿Sirve para algo pensar en muestras cualitativas? Si el único criterio de representatividad al que puede recurrirse fuese el estadístico (idea aún predominante en muchos investigadores o fuentes de financiamiento), sería cierto que las únicas muestras que proporcionan datos de interés científico serían las muestras cuantitativas. Pero ese es justamente el supuesto que merece discusión, ya que, frente a esa pretendida exclusividad, se abren dos interrogantes:

1) ¿es cierto que los axiomas de la estadística le permiten adecuarse a los requerimientos de los diferentes objetos de la investigación en ciencias sociales?
2) ¿es cierto que no hay nada que sustituya a la estadística para poder predicar la representatividad de una muestra?

En el primero de los cuestionamientos, lo que se pone en discusión es la relación de homogeneidad o heterogeneidad [11] entre los presupuestos teóricos que se asumen al emprender la manipulación estadística y los que corresponden a la adecuada comprensión del objeto de la investigación.

Discutiré primero ese aspecto de la cuestión para luego abordar posibles alternativas a la muestra probabilística.

La premisas en las cuales se apoyan Cicourell (1964) y otros autores (De la Garza, 1987), que discuten el monopolio de la estadística desde esta última perspectiva, es, en síntesis, la siguiente. No es cierto, dicen, que la estructura, o la lógica, de todos los objetos de la investigación sociológica sea isomórfica con los axiomas y conceptos estadísticos. El álgebra normalmente usada por la estadística, se funda básicamente en dos principios: en el principio de identidad y en el de aditividad de sus unidades. Ambos principios sólo son aplicables a conjuntos homogéneos. Para lograr que las unidades de estudio puedan ser comparadas y sumadas será entonces necesario una rigurosa abstracción de todo lo específico de cada unidad. Ocurre, sin embargo, que no todos los objetos de la investigación social permiten esa simplificación.

Es evidente que, si se quiere comparar la cantidad de unidades contenidas en las subclases del sexo (esto es, cuántos hombres y cuántas mujeres hay en cada país), los axiomas de la "identidad" y el de "la aditividad" son absolutamente coherentes con los existentes en la lógica de las instituciones jurídicas desde las que el sexo se define como categoría censal. Eso permite una efectiva manipulación estadística de los datos, ya que las lógicas en uso son isomórficas y la traducción no produce altera-

[11] En palabras de Cicourell, A. , la existencia o no de isomorfismo. Cicourell, A. (1964) Method and Measurement in Sociology. London, Nueva York. USA

ciones de ninguna especie. Pero, ¿seguirá existiendo ese isomorfismo si lo que debo manipular son respuestas a una pregunta sobre la opinión ante un suceso? Esto depende, y es algo que debe ser evaluado cuidadosamente.

Al dar la misma respuesta a las preguntas de una entrevista estructurada, existe la posibilidad de que los entrevistados: 1) estén pensando en aspectos diferentes del mismo evento o 2) estén reaccionando de la misma manera pero a partir de concepciones e informaciones diferentes sobre el mismo tema. Esas alternativas pueden a veces no importar; pero, otras veces, el haberlas ignorado puede afectar la investigación de una manera decisiva. En tal caso el uso de entrevistas estructuradas afectará negativamente las conclusiones. La alternativa entonces es la de utilizar entrevistas no estructuradas; pero, en ese caso, aparece una segunda dificultad, que es la de hacer y analizar de manera eficaz una muestra lo suficientemente amplia de entrevistas como para permitir que las rutinas estadísticas con efectividad.

Lo mismo puede ocurrir cuando lo investigado constituye una unidad con importantes estructuras de relación y de jerarquías internas. Por la vía de las muestras aleatorias se pierde lo que constituía una característica básica del objeto de investigación. Si esto ocurre, sería evidentemente ilegítimo afirmar que las conclusiones que se saquen al fin del trabajo tengan alguna validez; y ese error no será evitado pese a los altos coeficientes de representatividad que se obtengan de una evaluación de los errores estándar de la muestra. En estos casos, lo grave es que, si el tema no ha calado en la conciencia de los investigadores o sus críticos, el error cometido no será percibido y se actuará como si los resultados fuesen correctos y siempre se hubiesen seguido los carriles normales de la investigación.

En su libro sobre metodología, Bourdieu [12] (1979: 224-25) incluyó un texto de E. Katz en el que se muestra cómo una investigación sobre opinión pública había arriesgado sus posibilidades heurísticas al estructurar su muestra como si ésta fuera una suma de elementos homogéneos e independientes. Los criterios usados en la con-

[12] Bourdie, P. et al. (1979). El oficio del sociólogo. Siglo XXI. México.

fección de la muestra impidieron, a los autores, la posibilidad de captar cómo se estructuraban los liderazgos de opinión y las líneas de influencia que, desde esos liderazgos, extendían los dominios de esas opiniones a partes importantes de la población. Al no pensar las posibles heterogeneidades entre la lógica estadística (puesta en acto al construir la muestra) y la de las relaciones que se quería investigar, los investigadores actuaron como si hubiesen olvidado que todas las opiniones no tienen el mismo peso. Y el error fue más grave debido a que lo que ellos trataban de averiguar era cómo estaría conformada la opinión pública en un futuro cercano [13]. Eso es justamente lo que no podía averiguarse con el método seguido, ya que la opinión de un líder tiene una capacidad de influenciar sobre otros sujetos, mucho mayor que la de aquellos que no poseen esa posición.

La traducción entre los conceptos de las ciencias sociales y los conceptos estadísticos será posible únicamente cuando pueda probarse un isomorfismo teórico que garantice la fidelidad de esa traducción. Faltando ese isomorfismo, la elaboración estadística —aún la más sofisticada– se deslizaría por vías absolutamente divergentes a las del objeto que se pretende investigar. Y como no todos los objetos de las ciencias sociales son reductibles a los axiomas básicos y a los requerimientos de la estadística, es necesario concluir que no todos los objetos de investigación en ciencias sociales pueden abordarse mediante el uso de muestras probabilísticas siendo por ello necesario encontrar otras vías de construcción muestral y una ampliación de los criterios de legitimidad con que se juzgarán dichas muestras.

Desde la "muestra estratificada" en adelante, existen una serie de técnicas de muestreo que permiten solucionar esas deficiencias implicadas en la traslación ilegítima de la lógica matemática a la lógica de las relaciones sociales. En todas esas técnicas se hace necesaria una intervención importante de la teoría social como garantía de una buena construcción muestral. Considerando ese antecedente, una de las alternativas posibles (para cuando por una u otra razón no se puede construir una

[13]El texto se refiere a la investigación dirigida por P. Lazarsfeld, B. Berelson y H. Gaudet y que llevaba el nombre de El pueblo elige. Cómo decide el pueblo en una campaña electoral; publicada en español por Ediciones Tres, Buenos Aires.

muestra probabilística) es examinar los criterios de representatividad de la muestra a partir de los propios instrumentos de la teoría sociológica; esto es, mediante una evaluación teórica del material a ser analizado. En el próximo apartado se considerará esa posibilidad [14].

La muestra cualitativa

Como se insinuara antes, pese a que el término "muestra" ha sido tan fuertemente asimilado a las muestras aleatoria (en las que las unidades son escogidas al azar, suponiendo la homogeneidad de la población en relación a una serie de características), esas muestras no son las únicas posibles ni siempre son las más adecuadas para la investigación social. Por el contrario, los tipos de muestra a los que se puede recurrir son varios; y en cada uno de esos tipos, las unidades de la muestra se seleccionan con criterios diferentes a los usados en las muestras aleatorias. Tal es el caso, por ejemplo, de las muestras predispuestas, las muestras intencionales y las muestras por cuotas. En todas ellas, muy por el contrario de lo que se recomienda para las muestras aleatorias, se elige intencionadamente un subconjunto de la población en el que están presentes aquellas características que se pretenden estudiar. Este mismo tipo de selección puede aplicarse a muestras que servirán para su utilización con entrevistas no estructuradas. La variación, en este caso, será la del número máximo de unidades que puede componer esa muestra; dado que, para la mayor parte de los investigadores, cuando se utilizan entrevistas no estructuradas es fácticamente imposible trabajar con muestras muy numerosas.

En tal caso, los problemas que se plantean son formulables de la siguiente manera: ¿en qué medida, y dentro de qué límites, uno o varios testimonios individuales pueden ser utilizados para establecer generalizaciones teóricas respecto a la sociedad de la que forman parte? ¿cuáles pueden ser los criterios que permitan construir una muestra representativa apta para el uso con entrevistas no estructuradas?

[14]Teniendo en cuenta lo que se ha venido afirmando, es posible concluir que, en éstas cuestiones, no es suficiente ni aceptable la proclama de un único paradigma de cientificidad sino que, por el contrario, la investigación metodológica debe permanecer abierta para una constante adaptación a nuevas necesidades planteadas por el objeto de investigación.

La respuesta individualista a tales problemas sería absolutamente denegatoria. No hay muestra representativa si no existe la posibilidad de calcular estadísticamente la probabilidad que tiene, cada individuo, de entrar en esa muestra.

Para esa tradición de pensamiento, ese es el problema más importante: siendo los individuos pensados como mónadas o esencias autosuficientes y —por la vía de sus interacciones– fundantes de toda sociabilidad, sus postulados se adecuan perfectamente a los de una tómbola en la que cada individuo es absolutamente homogéneo con una de las bolitas numeradas.

De esa manera, no se plantea la cuestión de la no coincidencia entre los supuestos que construyen el objeto de investigación y los supuestos empleados en el cálculo estadístico. Al pensar la sociedad como un agregado de individuos, sólo una muestra estadísticamente representativa podría crear las bases para inferir las características de una población a partir del estudio de un subconjunto de ella. Cualquier agregado de testimonios (por más interesantes que fuesen en el develar la riqueza de una o varias vidas) muy poco contribuiría, en cambio, para dar cuenta de la estructura de la sociedad; que, según esta corriente de pensamiento, es el producto de una inmensa multiplicidad de interrelaciones que se producen entre sujetos que actúan según sus propias e irrepetibles disposiciones, creencias, recursos, etc. [15]. Desde el punto de vista individualista, las entrevistas en profundidad, tomadas una a una, serían meros relatos de un acontecer singular, sin posibilidad alguna de utilizarlas para hacer inferencias hacia un contexto explicativo más amplio.

Por el contrario, se pueden extraer conclusiones muy diferentes si se supone que los individuos, lejos de ser esencias fundantes, son primordialmente productos (aunque también a su vez productores) de las particulares configuraciones sociales en las que han desplegado sus vidas.

[15]Un ejemplo de este tipo de posiciones puede encontrarse no solo en el clásico "contractualismo" sino en corrientes de pensamiento más modernas como, por ejemplo, las que se engloban en el ya aludido "individualismo metodológico". Aunque, en realidad, forma parte de un sentido común muy extendido en ciertos ámbitos de las ciencias sociales contemporáneas. Véase Saltalamacchia (1992).Historia de vida, CIJUP, Puerto Rico. Una crítica a esas posturas puede encontrarse en Pereyra, C.; (1979).

En el libro “Historia de vida” (Saltalamacchia, 1992), todo el tercer capítulo tuvo el propósito de fijar los contornos de un modelo desde el cual fundar uno de los posibles usos de los relatos de vida en el análisis social. Vale la pena retomar algunas de sus afirmaciones, ya que en él procuré desentrañar algunas de las principales formas por medio de las cuales se puede llegar a entender cómo cada persona es sujeto y actor en la compleja cadena de ciertas relaciones sociales y por qué, por ende, desde un punto de vista analítico, cada entrevista no estructurada puede ser considerada un verdadero testimonio de la sociedad que experimentó el entrevistado.

Mediante aquel razonamiento pude llegar a las siguientes conclusiones: 1) que la aparentemente irreductible fortaleza del yo está cruzada y constituida por lo social y que la capacidad de creación individual, incentivada por el deseo, está posibilitada y sostenida por las fallas que abren en el otro nuestra posibilidad de ser objeto de su desear (Lacan,); y 2) que, por ende, toda psicología es una psicología social.

Esas conclusiones permitían rechazar la validez de aquellos axiomas que predican rupturas, superposiciones o relaciones unilaterales de causa y efecto entre individuo y sociedad; y por el contrario, permitían suponer que, lo que debe hipotetizarse, es la presencia de una compleja sustancia común.

Si dichos supuestos fuesen aceptados, fácilmente podría coincidirse en que cada individuo (todo él) es un testimonio de su sociedad; no sólo como testigo y narrador de una historia que le tocó en suerte contemplar [16], sino como producto y testimonio de ella en cada uno de sus actos. "Dime con quién andas y te diré quién eres", dice el refrán; y a la inversa, en el despliegue de su ser en la narración, es posible ir detectando los discursos que anduvieron en aquel cuerpo discursivo que nos brinda su testimonio. Es esto lo que permite afirmar que en una narración (cuanto más desprevenida e inestructurada mejor), lo que pueden vislumbrarse son los rastros de la sociabilidad que llegó a constituir al narrador y, como parte de ella, la experiencias e informaciones que él fue obteniendo. Es a esos discursos, en los que el narrador pro-

[16]Esa es únicamente una parte de lo que puede encontrarse en un relato de vida y que, tomando los recaudos metodológicos necesarios, puede contribuir al conocimiento del objeto que se trata de investigar.

porciona datos y se proporciona como dato, que es necesario y posible llegar mediante las entrevistas.

Para asegurar su representatividad la muestra debe ser construida tomando en cuenta los conceptos ordenadores mediante los que se ha establecido, en el principio del trabajo, la estructura original del objeto de investigación. Para evitar equívocos falta, sin embargo, hacer algunas precisiones en torno a esa idea.

Una de los factores a tener en cuenta es que, afirmar lo anterior, no significa que esos discursos que han constituido a los entrevistados sean, siempre, los discursos de toda la sociedad, ni que las experiencias y datos que nos proporciona sean el producto de experiencias compartidas por toda ella. En nuestras complejas sociedades modernas, ningún individuo se estructura en relación directa con toda la sociedad ni llega a experimentarla en su conjunto. La sociedad es una totalidad sumamente compleja y sumamente "segmentada". Es en relación a alguna específica combinación de esos segmentos que el individuo se organiza; y es sólo de ellos un testimonio.

En sociedades menos complejas, quizá haya sido posible encontrar tipos humanos más homogéneos y representantes más fieles del conjunto de la sociedad en la que se constituyeron [17].

En nuestras sociedades complejas, en cambio, cada individuo es, como decía Freud:

> *...miembro de muchas masas, tiene ligazones de identificación y ha edificado su ideal del yo según los más diversos modelos. Cada individuo participa, así, del alma de muchas masas: su raza, su estamento, su comunidad de credo, su comunidad estatal, etc.(1979: 22).*

[17]Debido a esa menor complejidad quizá hayan servido conceptos como los de "Personalidad básica" de Kardiner: y en ellas quizá fue posible identificar, como afirma ese autor:

1) técnicas de pensamiento análogas;

2) ciertos sistemas de seguridad y defensa institucionalizados que permiten a los miembros del grupo hacer frente a sus necesidades en forma predecible y comúnmente aceptada y

3) un cierto "super-yo" común, encarnado en las creencias religiosas y en ciertas convicciones respecto a los deberes para con el grupo.

El individuo entrevistado será representativo de varias de esas "almas" o del "alma" que surja de singulares puntos de cruce entre distintos ámbitos de determinación y sus experiencias serán también las que le hicieron posible la participación en esos grupos. Pero no lo será de toda la sociedad.

Teniendo esto en cuenta, los individuos que ocupan cada uno de los estratos en que dividimos la muestra no deben ser concebidos como una esencia irreductible a las relaciones de las que forman parte sino, por el contrario, como un lugar de "anudamiento" de un conjunto determinado de relaciones sociales. Cada uno de ellos es, por ende, representativo de ese particular nudo en el entretejido social. La medida y tipo de representatividad de los testimoniantes escogidos será una de las preguntas a las que deberá abocarse el investigador durante el propio curso de la pesquisa.

Al principio de la investigación, conocer cuáles son los cruces más significativos que se producen entre los determinantes típicos de la conducta individual (por ejemplo: de un país, una región y una época determinadas) permitirá elaborar una primera predicción de cuáles serán los entrevistados necesarios. Tal conocimiento es indispensable para seleccionar a los entrevistados en el comienzo de la investigación; pero será inevitablemente reelaborado con el perfeccionamiento de la información sobre la población estudiada. Inevitablemente, ese perfeccionamiento obligará a elegir nuevos entrevistados.

¿Cómo calcular el tamaño de la muestra? ¿Será suficiente un sólo individuo para captar la compleja constitución de cada uno de esos nudos?

Si aceptásemos la hipótesis de que cada uno de los casilleros de la muestra (que alude a un determinado haz de relaciones) incorporase un determinado "inconsciente colectivo" y asegurase experiencias homogéneas, la respuesta sería afirmativa. En tal caso, la generalización sería respaldada por la posibilidad de encontrar, en cada individuo, los rasgos e informaciones que son comunes al resto. Aceptada esa concepción, bastaría tomar un individuo por cada casillero y el análisis de las entrevistas permitiría distinguir lo singular de lo común a toda la colectividad.

Pero esa es una simplificación insostenible. De acuerdo a lo dicho anteriormente, cada individuo es un singular e irrepetible efecto de las relaciones sociales de las que participa. Esa historia es un proceso variado y complejo de anudamientos en los que intervienen distintos tipos de relaciones sociales. En esa medida, en los individuos no se podrá nunca encontrar identidades sino semejanzas. Esas semejanzas son sólo perceptibles por contraste con otros anudamientos [18]. Siendo imposible suponer la absoluta representatividad de un solo entrevistado, es necesario replantear el problema de su cantidad: ¿cuántos es necesario entrevistar?

Esta pregunta es aún más difícil de contestar si, además de las dificultades antes indicadas, se agrega otra: que la investigación con técnicas no estructuradas se caracteriza por ser un proceso de construcción y reconstrucción permanente de su objeto. Incorporando este otro factor, aparece claramente que, como parte del proceso de construcción teórica del objeto se va produciendo una progresiva reelaboración de los criterios puestos en juego durante la construcción de la muestra en su primer fase. En esa medida, durante el desarrollo de la misma se debe ir verificando o rectificando el número y la calidad de los entrevistados. Por lo que tanto el tipo como la cantidad de entrevistados serán definitivamente fijados al terminar la investigación [19]; su número óptimo de entrevistados será aquel en el que se logra la "saturación" de la muestra; es decir, cuando el agregar nuevos entrevistados sólo agregaría informaciones de interés secundario en relación al objeto de la investigación [20].

---

[18]De allí que sea tan importante que la investigación siempre determine cuáles son sus parámetros de comparabilidad. Son las comparaciones lo que permitirá destacar la especificidad del objeto que se quiere abordar en la reconstrucción teórica. El que no siempre se acepte el carácter relativo de toda idea de "identidad" ha llevado a los sociólogos a interminables e inútiles discusiones. Un caso típico en este sentido es la discusión sobre qué es una clase y cuáles son los sujetos que están o no están en cada una de las clases. Si se piensa que las diferencias entre clases son esenciales y captables sin comparación será siempre imposible determinar dónde comienza y termina una cierta clase social.

[19] De hecho, la muestra definitiva será una parte de los resultados de la investigación; y esto hasta tal grado que podría afirmarse que toda la exposición de los resultados de la investigación puede también concebirse como una prolongada justificación de los criterios utilizados durante el muestreo.

[20]Con otro tipo de argumentación, es este mismo criterio de "saturación" lo que proponen Strauss (1987), Qualitativa Análisis for Social Scientists. Cambriedge, University Press, Nueva York, USA; Bertaux (1982) y Poirier et. al. (1983), Les recits de vie, Press Universitaires de France. Paris.; para la decisión sobre la cantidad de entrevistados necesarios.

También sobre este aspecto hay diferencias importantes entre la forma de construcción de la muestras cualitativas y la cuantitativas. La más importante radica en que, mientras en la muestra estadística el número de entrevistados se determina antes de la investigación y es imposible rectificar esos criterios luego de comenzada la investigación, en la muestra cualitativa la elaboración de la muestra forma parte del propio proceso de la investigación. Son los resultados que se van obteniendo los que indican la mayor o menor necesidad de ampliar el universo de la muestra.

Debido a que no es conveniente fijar de antemano un número fijo de entrevistados o de otro tipo de fuentes, quien redacta el proyecto debe estar atento a las peculiaridades de la institución a la que habrá de presentar su proyecto. En caso de ser posible, es conveniente discutir este problema

LAS ENTREVISTAS

El objetivo de este apartado es el de presentar los principales aspectos a tener en cuenta en el momento de seleccionar y planificar un tipo de entrevista o una combinación de ellas.

Las entrevistas son una relación social en la que se produce información mediante la interacción entre uno o varios entrevistadores y uno o varios entrevistados. ¿A quién es conveniente entrevistar? y ¿cómo hacerlo? Son dos de las preguntas que debe responder el redactor de un proyecto de investigación.

Elección del tipo de entrevista:

Una primer decisión que se debe tomar es determinar si el tipo de entrevista más adecuada puede ser la entrevista estructurada o no estructurada. Para eso se debe tener se deben tener en cuenta las ventajas y desventajas de las entrevistas estructuradas y de las entrevistas no estructuradas.

En las <u>entrevistas estructuradas</u> el plan de la entrevista se produce previamente y se aplica rigurosamente durante las entrevistas. En las <u>entrevistas no estructuradas</u> el plan de la entrevista se produce previamente y se va rectificando o aplicando en forma flexible durante las entrevistas.

Entrevistas estructuradas:

Dado que su planificación se realiza, en su totalidad, con anterioridad al momento del encuentro con el entrevistado, las entrevistas estructuradas permiten ajustar las preguntas exactamente a las necesidades de la investigación, por lo que no se corre el riesgo de olvidar alguna pregunta importante; y además, permiten clasificar, comparar y procesar estadísticamente las respuestas; al mismo tiempo, el entrevistado se autoclasifica al responder en las preguntas cerradas lo que disminuye el trabajo de clasificación; y su estructuración previa facilita el auxilio de los programas estadísticos de computadoras debido a la posibilidad de hacer traducciones a números en el procesamiento. Esas son algunas de sus principales ventajas.

Entre sus desventajas pueden señalarse las siguientes: 1) las entrevistas estructuradas requieren un muy seguro conocimiento de los indicadores relacionados con cada concepto para conocer cuáles son las preguntas necesarias y, en lo posible, el abanico de posibles respuestas; 2) no permiten captar lo inesperado; 3) crean un tipo de relación que dificulta la espontaneidad en la asociación y memorización.

Si se elige el uso de entrevistas estructuradas se debe: 1) conocer perfectamente cuáles son las categorías e indicadores necesarios para la investigación, y pensar que durante la entrevista no aparecerán temas que son importantes para el trabajo que se está realizando; 2) creer que es conveniente (o, al menos, que no es negativo) que el investigador tome la dirección exclusiva del proceso de entrevista, reservando al entrevistado un papel pasivo en la investigación; 3) pensar que, mediante las preguntas, se logrará una adecuada comunicación con el entrevistado, sin temer que haya interpretaciones diferentes a aquella que el entrevistador pretende y 4) estar convencidos de que las opciones que se le presentan al entrevistado agotan todas sus posibles respuestas y que alguna de ellas representa fielmente su pensamiento.

Las entrevistas no estructuradas:

Llamamos entrevistas no estructuradas o semiestructuradas a aquellas entrevistas en las que el entrevistador parte de un plan general sobre el tema o los temas

que desea encarar durante la entrevista, pero deja que sea el entrevistado el que, durante la conversación, vaya desarrollando cada uno de los temas con la profundidad y el método que le resulte más atractivo.

Entre las ventajas de las entrevistas no estructuradas podemos incluir las siguientes: 1) permiten la aparición de lo imprevisto; 2) permiten explorar un universo poco conocido; 3) permiten la coinvestigación, esto es, la búsqueda, en colaboración con el entrevistado, de la información o de la interpretación más adecuada para comprender los procesos evaluados; 4) estructuran menos el proceso de asociación y memorización del entrevistado con lo que se logra una mayor autenticidad en la articulación de las respuestas; 5) permiten que el entrevistado exprese sus opiniones de la manera que le parezca más adecuada; 6) permiten que se despliegue un contexto expositivo que aclarará las respuestas del entrevistado posibilitando una comprensión más profunda sobre temas complejos.

Se puede deducir que las desventajas de las entrevistas estructuradas, coinciden con las ventajas enunciadas para las entrevistas estructuradas. Al redactar el proyecto, la fundamentación de la elección del tipo de entrevista tiene en cuenta esas ventajas y desventajas en relación con las necesidades del objeto de la investigación.

La planeación de las entrevistas:

En la planificación de las entrevistas se deben tener en cuenta, básicamente, dos informaciones: el tipo de entrevistado y el esquema categorial que organiza la investigación.

Tener en cuenta el tipo de entrevistados permite definir cosas tales como el lenguaje que se deberá emplear en la entrevista o una cierta previsión sobre la mayor o menor disposición del entrevistado a volcar su colaboración en la investigación, dada la imagen que se supone que el entrevistado puede llegar a tener del entrevistador o de la institución que es responsable de la investigación. También permite evaluar la posible duración de la entrevista.

Tener en cuenta el esquema categorial nos permite aprovechar al máximo el trabajo de entrevista, consiguiendo toda la información necesaria y limitando en lo posible la información que no es indispensable para la investigación.

Por otra parte, teniendo en cuenta ambos aspectos de la planificación, se puede determinar mejor cuál puede ser el tipo de entrevista más adecuada: la entrevista estructurada o la no estructurada.

En lo que sigue se explican brevemente algunas de las principales cuestiones que deben tenerse en cuenta para la investigación.

1) Presentación del entrevistador

Cualquiera sea el tipo de entrevista que se elija, ella debe ser precedida por la presentación del entrevistador. En esa presentación deben aclararse, al menos, las siguientes cuestiones:

1) quién hace la investigación;
2) por qué y para qué es importante hacerla;
3) qué riesgos corre el entrevistado por las informaciones vertidas (¿es confidencial la información o no lo es?).

Esa presentación puede hacerse antes de la entrevista (llamando por teléfono o enviando una carta) o en el momento en que se la solicita.

2) El tipo de lenguaje que se utilizará durante la entrevista.

La entrevista es una relación social que se entabla entre personas que normalmente no se conocen o se conocen poco. Por lo que, más que en otras relaciones, tanto entrevistado como entrevistador se relacionan con las imágenes que tienen de su interlocutor. Esas imágenes son formadas por el lenguaje y la apariencia del otro, pero también por prejuicios preexistentes respecto a quienes están haciendo la investigación, que llevan a incluir al interlocutor en una "clase de gente" y atribuirle las características de esa clase. Se debe prever la influencia de esas imágenes en los resultados de la entrevista y teniendo esto en mente se debe elegir el tipo de lenguaje gestual

(vestimenta, movimientos del cuerpo, etc.) u oral (tipo de palabras utilizadas) que se utilizará durante la reunión con el entrevistado.

3) el lugar en que se hará la entrevista:

Se debe tener en cuenta que el lugar influye en el resultado de la entrevista al menos desde dos puntos de vista: a) puede mejorar la posibilidad de asociaciones que faciliten o dificulten el recuerdo, la libertad y la espontaneidad del entrevistado y b) puede facilitar la tranquilidad del entrevistado y aceptación o resignación frente a una entrevista prolongada. En lo posible, el lugar debe también ser cómodo para el entrevistador; y, sobre todo, se debe tener en cuenta que, si la entrevista será grabada, el lugar debe presentar el menor ruido ambiental posible para no frustrar la grabación.

4) el momento de la entrevista

Se debe evaluar el día de la semana y el mes del año en que es más conveniente realizar las entrevistas de tal manera de contar con la máxima comodidad y disponibilidad del entrevistado. Tener en cuenta que el día influye en la posibilidad de encontrar al entrevistado con libertad para contestar sin que obligaciones laborales o familiares le impidan hacerlo. Tener en cuenta el momento del año, en ciertos temas, ya que puede ser importante para encontrar al entrevistado en condiciones de contestar; o para evitar que acontecimientos previsibles (como el aumento del incremento en el tratamiento de ciertos temas en los medios de comunicación) alteren los resultados de nuestra entrevista.

5) la duración de la entrevista:

La duración depende de las características de los entrevistados. Por ejemplo, si se debe realizar una entrevista a un funcionario de gran responsabilidad, estas personas, generalmente cuentan con poco tiempo para este tipo de entrevistas; mientras que los líderes de organizaciones, por ejemplo, pueden contar con mayor tiempo si creen que el trabajo es de interés para sus organizaciones, etc.. Es necesario decidir, en cada caso, el tiempo previsible de las entrevistas, para adecuar el plan a ese tiempo.

6) el tipo de preguntas

Si es una entrevista estructurada, se debe determinar si es posible y/o conveniente hacer preguntas abiertas, o bien la mayoría o todas deben ser cerradas. De la misma manera, se debe evaluar si es conveniente mezclar preguntas de hecho con preguntas de opinión o de intención. También se debe evaluar cuál es el mejor orden para las preguntas; tratando de: 1) agrupar las preguntas por temas; 2) ir desde la más fácil a lo más difícil y 3) ir de lo menos embarazoso a lo más embarazoso. También se debe cuidar que las instrucciones sean bien precisas para que el entrevistado sepa que es lo que se espera de él.

Si es una entrevista no estructurada, se debe preparar una guía de preguntas que le permita al entrevistador ir guiando la entrevista hacia los temas que interesan a la investigación en curso.

Tanto el cuestionario como la guía de preguntas son un producto de la aplicación del esquema conceptual a la entrevista**.** En el cuestionario estructurado, debe haber una pregunta por cada uno de los indicadores de los conceptos que forman ese esquema conceptual. En las guías de entrevistas no estructuradas, cada uno de esos conceptos, representan un área temática que el entrevistador intentará examinar durante el curso de la entrevista.

PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN

El trabajo de investigación habrá provisto al investigador de una cantidad muy grande de información.

Desgraciadamente, mientras más rica haya sido la consulta, más dificultades de análisis tendrá el investigador; ya que una cantidad y diversidad muy grandes hacen que su consulta sea una tarea imposible para cualquier ser humano. Para evitar que la cantidad y diversidad de la información sea un problema, esa información debe ser sometida a un cuidadoso trabajo de síntesis y de organización. Ese es el objetivo del procesamiento de la información.

Mediante su procesamiento, los datos son sometidos a un trabajo de síntesis y ordenamiento que hará posible su posterior lectura. Durante el análisis se comienza con la lectura e interpretación de la información, para lo cual los datos son agrupados y combinados mediante diferentes técnicas de tabulación. La interpretación de esas tabulaciones —y, en su caso, de las operaciones estadísticas– permiten una lectura mediante la que el investigador comienza a poner en relación los conocimientos que está adquiriendo con sus hipótesis o modelos hipotéticos y con los conocimientos previamente existentes. El objetivo final será construir un nuevo cuerpo de teoría.

Pero, para llegar a esto, el principal problema que el investigador debe enfrentar es el previo ordenamiento, almacenamiento y síntesis de la información: eso es lo que se logra, como antes dijéramos, mediante el llamado "procesamiento de datos". Ese procesamiento comienza con una profunda y reiterada lectura del textos que se quiere analizar.

Tal como afirma Gadamer (1975) en Verdad y Método[21], la comprensión de un texto es un proceso en el cual la interpretación de cada parte del mismo es determinada por sus referencias al significado global del texto.

Radnitzky (1970) [22] propone el siguiente método, que fui aplicando cuidadosamente en las primeras etapas del análisis:

La interpretación supone un continuo proceso de adelantos y retrocesos en la lectura, que nos debe llevar permanentemente de la parte al todo. Para esto, se comienza con una lectura general, que permite una primera comprensión de los significados generales y en el que ya se van recortando algunos islotes en el que los significados aparecen más ricos, que nos llaman más la atención, pero sobre los que no debemos detenernos demasiado –creando la ilusión de la comprensión— pues pueden ser como espejismos: como en los espejismos, esos islotes pueden ser una simple proyección de nuestros deseos, por lo que debemos tomar cuenta de ellos y seguir bus-

[21] Gadamer, Hans-Geor, (1975). Verdad y Método. Ediciones Sígueme. España.

[22] Citado por Kvale, 1996.

cando. De todos modos, esos islotes son apoyos que permitirán ir avanzando. Desde ellos comenzaremos la exploración, reinterpretándolos en el contexto y tratando de saber en qué medida son tierra firme de significados y, en caso afirmativo, cuáles son sus verdaderos contornos (Saltalamacchia, 1997). La interpretación termina cuando se logra una "buena Gestalt", esto es, cuando se consiguen construir patrones interpretativos que no presenten contradicciones lógicas y se ajusten coherentemente al conjunto del texto.

Para interpretar un texto el analista debe basarse en la compresión del universo de valores propios de la cultura del entrevistado; la ignorancia de esos valores puede producir interpretaciones erróneas. El intérprete debe conocer sobre el tema del que se habla en las entrevistas; mientras mayor sea el conocimiento que el analista tenga sobre el universo simbólico en el interior del que se despliega la entrevista, mayor es la posibilidad de comprensión adecuada.

Una de las versiones más conocidas del análisis de datos no estructurados es la desarrollada por A. B. Glaser y A. L. Strauss. Su particularidad principal es el inductivismo, que se anuncia en el título de su primer libro, llamado The Discovery of Grounded Theory. Dada su difusión, comentaré sus principales rasgos.

La idea principal, que hace de este método un método inductivo, es que un investigador no debe partir de conceptos o categorías sino de una lectura atenta de los textos que pretende analizar. En la primera etapa, la lectura tiende a agrupar diversos pasajes de la entrevista que refieran a alguna característica o acontecimiento con rasgos semejantes. Todos esos trozos de texto, que pueden ser párrafos, frases o conjunto de párrafos, serán agrupados bajo un nombre (llamado *código* por estos investigadores); por ejemplo, en las entrevistas de esta investigación, ese código que podría ser, por ejemplo, "cuidado de hijos", y bajo ese nombre se agruparían todos los pasajes de las entrevistas que se refieran a ese tema.

Se sabe que ese código puede no ser definitivo. Una vez establecida esa agrupación, la experiencia del investigador y sus conocimientos teóricos sobre el tema lo

llevarán a criticar esa primer agrupación con el objeto de volverla más coherente y teóricamente útil. Dicha crítica se debe beneficiar de una constante comparación entre los resultados logrados en el análisis y las categorías previamente existentes pero también con los resultados logrados en nuevas entrevistas. La categorización de cada entrevista permite un nuevo estadio en la indagación que hace posible el ir afinando el trabajo previamente hecho. Por ejemplo, en el "cuidado de los hijos", podría incluirse no sólo la atención a las necesidades mediante formas afectivas que reflejaran preocupación por el bienestar de esos hijos de otras formas de cuidado en las que lo principal pareciera ser la necesidad de que se cumplan ciertas normas de "buen comportamiento según las costumbres socialmente predominantes". Esto da pie a la aparición de dos tipos de subcategoría: "cuidado afectivo" y "cuidado normativo".

Una vez ocurrido esto, deberemos contemplar la necesidad de regresar a las anteriores entrevistas para ver en que medida esas nuevas subcategorías pueden hacer más rica la lectura y reconstrucción hecha en la primer categorización. Hay pues un trabajo permanente de avance y retorno en el que la categorización o codificación va siendo, por un lado, perfeccionada y por el otro, aplicada a aquellos textos que fueron examinados antes de que el cambio en la categoría o código tuviese lugar.

En todo ese proceso, además de codificar, el investigador debe ir anotando las preguntas o las intuiciones y certezas que va adquiriendo durante el trabajo, de manera que estas no se pierdan y enriquezcan el trabajo posterior. En todo el trabajo se va produciendo un constante trabajo de integración. En ese proceso de integración el analista hará permanentes conjeturas sobre las posibles relaciones existentes entre los códigos que se han ido desarrollando y sobre las posibles distinciones que se puedan establecer en la población respecto a esas códigos y sus relaciones. El objetivo es lograr una teorización coherente sobre el caso estudiado. Esa coherencia normalmente se logra mediante la selección de una o algunas categorías principales en torno de las cuales se va focalizando la investigación (como se verá, esa categoría central será la de "papel del hombre en la historia familiar"). A partir del momento en que se concreta esa focalización, el trabajo continuará reconduciendo los criterios de muestreo, las

guías de entrevista y los códigos analíticos de tal manera que se pueda ir profundizando sobre el modelo que se está construyendo.

La coherentización del análisis termina durante el proceso de escritura del informe final, en el que se dan los últimos toques tendientes a incrementar la credibilidad y coherencia lógica de la teorización elaborada. Pero antes de comentar las dificultades que se deben prever para esta etapa, conviene analizar las principales operaciones puestas en acto durante el procesamiento y análisis de la información.

Las operaciones básicas del procesamiento de datos son la selección, la clasificación, la codificación, la entrada de datos, la verificación y limpieza, la combinación, el cálculo, la asociación y/o correlación, el resumen, el registro y el archivo. En los apartados siguientes se explica brevemente cada una de esas actividades. El tratamiento de este aspecto de la redacción del proyecto será más ampliamente desarrollado que el de la entrevista u observación pues es menos frecuente que se trate este tema en los manuales de métodos y técnicas de investigación.

PRINCIPALES ACTIVIDADES

LA SELECCIÓN

La finalidad de intercalar o seleccionar los datos es para arreglarlos de tal forma que permitan ser clasificados —por rangos o por características comunes– para hacer posible su procesamiento. Mediante la selección se forman grupos de unidades que tengan las características que interesan al investigador.

La intercalación-selección se lleva a cabo teniendo en cuenta las características comunes que agrupan los datos en alguna forma teóricamente predeterminada; por ejemplo, por edad, o por sexo, etc..

LA CLASIFICACIÓN:

Es el ordenamiento de datos, en clases o en forma secuencial ascendente o descendente, para facilitar la escritura o la reescritura de los mismos. Permite abreviar

el proceso y uniformizar las operaciones. Está íntimamente relacionada con la codificación.

La clasificación puede dar origen a la unificación de ciertas variables —a las que se atribuyen nuevos códigos para su posterior análisis– o puede dar origen a una división de las variables primitivas, dando lugar a la aparición de nuevas variables.

La clasificación secuencial puede ser realizada utilizando la información alfabética o creando una codificación numérica o una combinación de las dos primeras.

Una clasificación numérica sería, por ejemplo, la siguiente:

100 Adultos.
200 Ancianos.
300 Jóvenes.
400 Niños.
410 que habitan con sus padres.
420 que habitan separados de sus padres.

Una clasificación mixta sería, por ejemplo:

500 habitantes mayores de 30 años.
500.a habitantes mayores de 30 años casados.
500.b habitantes mayores de 30 años solteros.

CODIFICACIÓN:

Es el procedimiento mediante el cual las categorías son traducidas a signos, que permiten una referencia más rápida y sintética en el momento del procesamiento de la información. Por ejemplo, al codificar se establece una equivalencia entre: verde = 1; rojo = 2, etc. Pudiéndose más tarde escribir el número en lugar del concepto o variable.

Desde el punto de vista teórico, la categorización y codificación es una simple continuación del trabajo teórico-conceptual desarrollado previamente.

Se puede codificar en una forma “significativa” o solamente “en serie”. La codificación "en serie", no tiene valor significativo, no hace otra cosa que identificar a un cierto conjunto sin indicar sus cualidades. En cambio, cuando se utiliza codificación significativa, al mismo tiempo que se la identifica, se indica la cualidad principal que caracteriza al conjunto; en este caso, los criterios utilizados deben ser justificados teóricamente.

En el caso de las entrevistas estructuradas, este es el momento adecuado para determinar qué es lo que se hará durante el procesamiento y análisis con los “No responde” y “No sé” y con las respuestas y/o datos faltantes; es necesario tener en cuenta que según la manera en que ellos se codifiquen, afectarán de una u otra forma el cómputo y la interpretación posterior.

ENTRADA DE DATOS:

Es el proceso por medio del cual se logran dos objetivos: primero, traducir la información a un lenguaje (básicamente el lenguaje binario) que sea comprensible para la computadora y segundo, su incorporación a la misma, para permitir su procesamiento.

La traducción es un proceso que ya se hace, generalmente, mediante programas prefabricados; que no exigen del usuario casi ningún conocimiento sobre los lenguajes utilizados para programar la máquina.

De todas maneras y a menos que se haya previsto la utilización de un lector óptico, la entrada de información (esto es, la traducción de la información al lenguaje binario) es la tarea que mayor tiempo insume. Una vez incorporada esa información en las bases de datos, la consulta podrá ser rápida y eficaz.

Para las entrevistas no estructuradas, la entrada de datos refiere al proceso de transcripción de las entrevistas grabadas o video grabadas. Es un proceso sumamente delicado y que consume aún más tiempo que la entrada de datos de entrevistas estructuradas.

REVISIÓN, VERIFICACIÓN Y LIMPIEZA:

Es el proceso mediante el cual se asegura la inexistencia de errores en los datos que han sido incorporados a la computadora.

Para el caso de las entrevistas estructuradas, ciertas pantallas organizadas con una programación adecuada[23]permiten que esa verificación la realice una sola persona. El método es el volver a dactilografiar los datos sobre la anterior pantalla de entrada de datos; para facilitar la corrección, la pantalla está preparada para hacer una señal auditiva en caso de que la información dactilografiada la segunda vez, sea diferente a la primera. En este caso, el operador de la máquina deberá confirmar, leyendo la fuente original, si el error fue cometido la primera o la segunda vez: el supuesto sobre el que se asienta este método es la baja probabilidad de que alguien cometa dos veces el mismo error mecanográfico.

Cuando no se posee ese sistema, el trabajo se deberá hacer entre dos personas. Una que dicte la información y otra que se dedique a mecanografiarla. En lo posible, turnándose para que la rutina y el cansancio no los lleve a cometer errores.

En el caso de las transcripciones de entrevistas no estructuradas el único modo de verificar la entrada de datos es mediante una relectura del mismo. Es conveniente que esa relectura se haga con un colaborador. En ese caso, el colaborador será el que vuelva a escuchar la grabación al tiempo que lee el texto tratando de verificar si no existen errores en esa trascripción.

Además de corregir los errores ocurridos durante la mecanografía, durante la limpieza de los datos se debe verificar si existen inconsistencias u omisiones graves en la información recogida (o, en el caso de las entrevistas, en la información provista por el entrevistado). En el caso de las entrevistas estructuradas, a veces es posible arreglar la inconsistencia u omisión mediante la utilización de la información provista por otras respuestas; y si no se encuentra solución, el investigador deberá evaluar si

[23] Los programas que realizan estas tareas son aquellos pedidos especialmente a un programador.

mantiene esa información, junto a todas las que luego serán analizadas, o la suprime. En el caso de las entrevistas no estructuradas, el entrevistador puede volver a escuchar la grabación o anotar esas inconsecuencias o datos que parecen falsos para volver al entrevistado y averiguar que puede haber pasado o para confirmar si ese párrafo del que se duda era o no correcto.

COMBINACIÓN

Al combinar los datos de dos categorías o series se produce un nuevo dato. Ese sería el caso si, por ejemplo, se combina la categoría sexo con la categoría estado civil. En ese caso el resultado sería el siguiente:

Hombres casados		*Mujeres casadas*
Hombres solteros		*Mujeres solteras*
Hombres divorciados		*Mujeres divorciadas*

CÁLCULO:

Es la búsqueda de relaciones lógicas o aritméticas.

Cuando se efectúan cálculos con los datos se obtienen nuevos datos por medio de una rutina procesal. Estos cálculos, en su forma más primitiva, consisten en operaciones lógicas: igualdad (=) o comparación (< y >); o aritméticas: suma, resta, multiplicación y división.

ASOCIACIÓN Y CORRELACIÓN :

Establecimiento de una relación entre dos órdenes diferentes.

RESUMEN:

Agrupar los datos en categorías más generales para permitir una comprensión global de los mismos.

REGISTRO y ARCHIVO:

Es el proceso mediante el cual la información procesada se guarda de tal manera que sea de fácil acceso durante su análisis o comunicación.

Como en el caso de la primera etapa en la producción de los datos, para esta segunda etapa es necesario aclarar cuáles son las calificaciones que posee o debe poseer el personal que llevará a cabo estas tareas y el tiempo que se calcula debe durar su contratación.

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN:

El análisis e interpretación de la información debe hacerse teniendo presente la elaboración teórica que hiciéramos al comenzar la investigación: incluyendo en ella el marco conceptual, el planteo del problema, el modelo heurístico y las hipótesis arriesgadas. En ese sentido, el análisis e interpretación de la información no es una ruptura con el proceso anterior sino una simple continuidad. Si en las fases anteriores se produjo información, en esta fase de lo que se trata es de interpretar esa información y ponerla en relación con otras teorizaciones y/o con informaciones producidas anteriormente. En el proyecto se deben aclarar cuáles son las características que tendrán ese o esos análisis en congruencia con el método seleccionado y oportunamente expuesto.

CAPITULO 4: ULTIMOS DETALLES

EL INFORME FINAL:

En la redacción del informe de la investigación es imprescindible tener en cuenta el tipo de lector al que va dirigido. Si los públicos son diferentes será necesario contemplar la posibilidad de redactar diferentes informes ya que, por un lado, cada público está normalmente interesado en aspectos diferentes del trabajo realizado y por otro, cada público está acostumbrado a lenguajes distintos y tiene cantidades dispares de tiempo para la lectura del informe.

Teniendo en cuenta esa observación, es necesario pensar si el informe va dirigido a la fuente financiera, a un jurado, a colegas o al gran público. Saber esto nos permitirá evaluar las características que debe reunir el informe y, por lo tanto, el tiempo y el costo que supondrá su redacción y publicación.

En investigaciones de cierta duración es frecuente que las fuentes de financiamiento exijan la presentación de reportes semestrales, en los que el investigador va dando cuenta de los avances logrados en el trabajo. La presentación de esos reportes debe ser prevista en el cronograma y también es indispensable que, en la producción del proyecto de investigación, se prevea el tiempo de trabajo que requerirán dichos reportes, la inversión —en papel y todos los otros insumos– que será necesario hacer.

En el informe final se retoma lo escrito en esos reportes. Pero ese informe no puede ser una suma de trabajos parciales sino que debe constituir una unidad comprensible aún para los que no hayan leído los reportes parciales. Es muy posible que el comité que evalúa el esfuerzo invertido y los éxitos logrados en la investigación esté constituido por personas diferentes a las que evaluaron los reportes iniciales. Por eso, el investigador debe tener especial cuidado en la producción de este informe.

Para que cumpla con sus objetivos, el informe final debe ser claro y bien organizado. En él se deben cubrir todos los capítulos antes reseñados. Se debe tener en cuenta que, normalmente, las fuentes de financiamiento y el público en general atribuyen mayor importancia a los resultados y las sugerencias que se derivan de ellos (para la acción o para el desarrollo de nuevas investigaciones) que a la metodología y las técnicas utilizadas. Mientras que los colegas, en cambio, tendrán especial interés en el método y las técnicas utilizados.

EVALUACIÓN

La evaluación es una actividad que forma parte obligada de todo proyecto desde hace ya varios años. A las fuentes de financiamiento la especificación de los métodos de evaluación les permite conocer el grado en que se puede confiar en que el investigador sabe cuáles son los riesgos que corre, hasta qué punto está en condiciones y con predisposición para encontrar soluciones a posibles problemas. Si la evaluación está bien planteada, el investigador podrá probar, con claridad, en qué medida se cumplieron los objetivos; cuáles fueron las causas por las que no se pudieron alcanzar total o parcialmente, algunos de esos objetivos; cuáles fueron los procedimientos acertados y cuáles aquellos que no dieron buenos resultados.

Si el plan de la investigación está bien hecho, la planificación de la evaluación no debería presentar ningún problema.

Hay varios tipos de evaluación que vale la pena conocer antes de decidir lo que se propondrá como método de evaluación. Esos son los que sintéticamente se expondrán a continuación.

Según el objetivo o los fines perseguidos, las evaluaciones suelen clasificarse en dos grandes grupos: la evaluación final o de resultados y la evaluación formativa o de proceso. Las diferencias principales entre ambas es la siguiente:

Evaluación de resultados: pretende concentrarse exclusivamente en los resultados de una cierta actuación individual o institucional; en este tipo de evaluaciones,

lo fundamental es conocer si se logró o no el o los objetivos –sean estos implícitos o explícitos— de aquella actuación. La pregunta es: ¿se logró o no el objetivo (implícito o explícito) de la investigación?

Evaluación formativa o de proceso: pretende conocer por qué medios se logró un resultado bueno o malo. Está referida a la forma como se obtuvo ese producto y normalmente se utiliza para aprender del propio proceso de actuación. La principal pregunta es: ¿cómo se llegó a un resultado bueno o malo?.

Según el momento en que se evalúa: 1) *antes* (o ex-antes) inicial o de predecisión.

2) *durante:* de gestión, continua, concurrente o monitorización.

3) *después* (o ex-post): una vez que la acción a evaluar haya finalizado, de impacto o post-decisión.

Según la procedencia de los evaluadores la evaluación puede ser: 1) *interna*: realizada por personas que pertenecen a la institución que tendrá como base el proyecto, pero que no son directamente responsables de la planeación y/o ejecución de lo que se evalúa. En estos casos la información puede ser provista por los que tienen a cargo las decisiones, y el análisis ser usados directamente por estos, sin temor a que posibles adversarios utilicen en su contra la información sobre lo que anda mal; 2) *externa*: a cargo de personal que no pertenece a la institución responsable de la planeación y/o ejecución. En este tipo de evaluación, su resultado depende en gran medida del tipo de cuestión que se evalúa y del grado de confianza que los evaluados tienen en el evaluador; también depende de si la evaluación tiene carácter reservado o sus resultados son de público conocimiento, en este caso el peligro es que los informantes sean poco francos; 3) *mixta*: combina, en un equipo, evaluadores externos e internos; su efectividad depende del grado de confianza logrado por los evaluadores externos, pero tiene la gran ventaja de hacer que confluyan las miradas externas (que ven mejor lo que puede ser identificado por otra óptica) e internas (que comprenden

mejor las acciones del equipo); o 4) *autoevaluación*: a cargo de quienes están implicados en la ejecución del proyecto que se evalúa; es muy importante, sobre todo desde el punto de vista formativo.

Según los aspectos del programa o acciones que son sometidos a evaluación: 1) *evaluación total*: se evalúa todo el programa de investigación; 2) *evaluación parcial*: se evalúa solo un aspecto de ese programa.

Al redactar los objetivos de la investigación es importante tener en cuenta cuáles serán las técnicas que se utilizarán para medir su logro.

En todos los casos es necesario leer detenidamente las guías de las instituciones financiadoras para determinar qué tipo de evaluación exigen o prefieren. En lo posible, utilizar el mismo lenguaje con que están redactadas las guías, para facilitar la comprensión por parte de los evaluadores de la propuesta.

CRONOGRAMA Y DIAGRAMA DE FLUJO

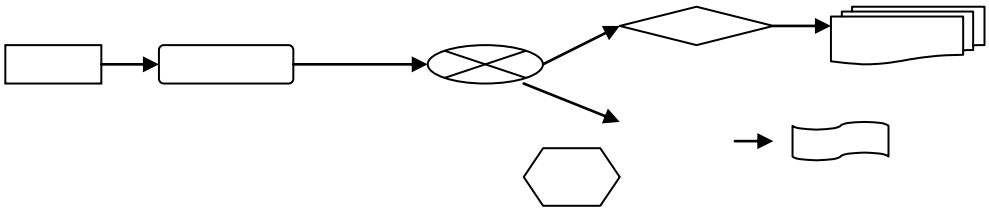
Todo proyecto de investigación es, como antes señaláramos, la planificación de una tarea. Esa tarea se desarrolla temporalmente. Tiene unos objetivos, un comienzo y unas etapas que necesariamente son primeras que otras. Además, algunas etapas contienen tareas que deben ser llevadas a cabo simultáneamente y otras que deben ser realizadas sucesivamente. En el cronograma se establece el cálculo del tiempo total y de los tiempos parciales que previsiblemente deberán ser destinados para el trabajo.

Es una de las piezas centrales en la evaluación de factibilidad de todo proyecto y en la evaluación de las capacidades y experiencia del investigador que se hace responsable del mismo.

Uno de los medios más eficaces para la producción de un cronograma es el diseño de lo que en inglés se conoce como PERT chart (Project Evaluation and Review Technique). El PERT chart fue originalmente producido para facilitar la construcción del misil Polaris y luego se usó en una gama muy amplia de actividades en las que

está presente el diseño de proyectos complejos. Sus principales virtudes son: (a) la presentación de las tareas en forma gráfica siguiendo un orden secuencial; lo que permite comprender mejor el orden y las interdependencias que existen entre las tareas, y calcular fácilmente donde y en qué momento invertir esfuerzos y recursos para que el proyecto se desarrolle con el menor costo posible; y (b) valorar con mayor exactitud el comienzo y fin de todo el proyecto y de cada una de sus parte; determinando además la inversión necesaria para el mismo.

En el Pert Chart, cada una de las figuras geométricas representa un tipo específico de tarea



Junto al PERT chart, es conveniente presentar un gráfico sintético de la planificación temporal mediante una tabla en la que se coloca, en la parte superior, la sucesión temporal —medida en meses o quincenas– y en el costado izquierdo, las diferentes tareas. En el centro de la tabla, representado por una línea, se muestra el tiempo que insumirá cada tarea. Esta presentación gráfica se llama normalmente Gantt Chart.

En el cálculo del cronograma se debe tener en cuenta una ruta crítica, en la que se disponen las tareas imprescindibles para el buen desarrollo del trabajo y otras que, aunque importantes, podrían ser suprimidas si alguna eventualidad en la negociación del presupuesto, o en el desarrollo de los trabajos, así lo obliga.

Se deben especificar las tareas y, en lo posible, el perfil de aquellos que habrán de tener la responsabilidad de concretarlas y el tiempo que se consumirá en cada una (los curriculum vitae del personal ya contratado se debe adjuntar en el Anexo).

Existen en el mercado varios programas de computadora que auxilian al proyectista en el diseño de sus cronogramas y análisis presupuestario. Son de gran ayuda

pues permiten “dialogar” con el programa y analizar las congruencias lógicas y temporales que existe entre el orden de las tareas y los tiempos asignados a cada una, teniendo en cuenta el horario y el costo de trabajo diario, semanal o mensual con el que se puede y/o debe contar para la utilización de cada recurso.

PRESUPUESTO

Esta sección del proyecto cumple también un propósito muy importante, ya que indica cuáles son los recursos que se considera necesario invertir en el proyecto. También a este aspecto del proyecto es necesario brindarle una cuidadosa atención; pues, junto con el cronograma y el diagrama de flujos, refleja la aptitud del investigador para planificar sus tareas. No puede ni debe haber diferencias entre lo presupuestado y el trabajo planificado. Por el contrario, lo presentado en el narrativo como trabajo, debe ocupar un lugar en el cronograma y otro en el presupuesto.

De acuerdo a la técnicas seleccionadas y al modo en que serán utilizadas, será necesario gastar en personal y en otra serie de insumos. Para quien juzga y para quien prepara la propuesta es importante destacar que, además de una descripción de las razones que llevan a usar ciertas técnicas de investigación de un modo determinado, también es necesario aclarar, cuáles son las calificaciones requeridas para el personal que tendrá a su cargo el desempeño de esas funciones: antecedentes del investigador y de toda aquella parte del equipo que tenga que ver con esta etapa. En caso de que no se cuente desde el principio con ese equipo se deberá especificar cuáles son las calificaciones que se tendrán en cuenta durante el reclutamiento de esa parte del equipo en el momento adecuado, cuál será su responsabilidad y durante cuanto tiempo será necesaria su contratación. Es recomendable que estas especificaciones se hagan en una tabla para que su lectura sea más rápida. Mediante esas especificaciones se podrá justificar el presupuesto considerado necesario para esas tareas. Lo mismo ocurre con los otros insumos.

El presupuesto debe ser presentado en distintos rubros. Las necesidades de cada investigación son muy distintas, por lo que es difícil hacer un recuento de cuáles

son los principales rubros que es necesario cubrir en el cálculo del presupuesto. Entre los rubros más frecuentes se encuentran: personal, equipo, material, viajes, viáticos y consultores, que son normalmente los que las fuentes tienen más en cuenta.

En el presupuesto de personal es necesario calcular el ingreso anual previsto para el o los investigadores, el o los asistentes y supervisores, los entrevistadores, los codificadores y los consultores.

Debido a la gran rapidez con que se producen los cambios tecnológicos, es conveniente evaluar si conviene más alquilar el equipo o comprarlo; una vez tomada la decisión, se debe incluir el costo del equipo y el de los accesorios indispensables para su puesta en funcionamiento y mantenimiento. Según las características del proyecto, es posible que haya otro equipo (de oficina, por ejemplo) que sea necesario agregar.

El tercer rubro que es necesario calcular es el correspondiente al material requerido para operar el proyecto: papel, lápices, sobres, etc.

Por último, si para la realización de la investigación es necesario viajar, se debe incluir un presupuesto de viajes y viáticos.

En todos los casos, en el presupuesto es necesario indicar:

cómo se llegó a calcular las cantidades correspondientes a cada uno de los aspectos presupuestados.

quién se espera que aportará el dinero correspondiente a cada uno de esos rubros (ya que el proyecto puede estar parcialmente financiado o ser presentado a diferentes instituciones para su financiamiento),

una justificación sintética pero clara del gasto,

ser congruente con los justificado en el cuerpo del proyecto,

verificar que los costos estén actualizados.

Como ya se repitió varias veces, es necesario leer cuidadosamente las guías para verificar cuáles son las exigencias de la fuente de financiamiento en lo que respecta a la presentación y cálculo del presupuesto; teniendo en cuenta, particularmente, lo que la fuente está dispuesta a financiar, que no siempre son todas las actividades de una investigación. Por ejemplo, muchas fuentes no financian la publicación de los informes. Si en las guías para la presentación de proyectos la institución financiadora o evaluadora presenta un listado de rubros bajo los que se debe organizar el presupuesto, ellos deben ser rigurosamente respetados. Si algún costo no entra en esos rubros debe aparecer en la categoría "Otros gastos" y debe ser muy bien justificado.

A continuación se muestra una tabla que podría ser tomada como base en la redacción de un presupuesto en el caso de que las guías no contemplen una forma que la institución exija en la presentación del presupuesto.

En este modelo se discriminan tres posibles grandes rubros: "Personal", "Insumos" y "Costos Indirectos".

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Se incluye toda la literatura citada en el texto. Por lo general no se incluye la literatura no citada. Pero eso depende de los usos costumbres de cada institución. En las referencias se debe adoptar alguna convención y mantenerla constante a lo largo de todo el texto. Se debe cuidar que no existan errores tipográficos o referencias incompletas.

Capítulo 5:
ANEXOS

En los anexos se debe incluir todo aquel material que puede ser necesario para completar la evaluación de la propuesta. Es preciso recordar que los lectores que evaluarán los méritos del proyecto no están obligados a leer esos anexos, por lo que toda información indispensable debe aparecer en el cuerpo narrativo y en ese cuerpo se pueden hacer referencias a los anexos en los que el lector interesado puede completar la idea o la información a la que se alude en el texto central. A continuación se incluyen algunos de los apartados que normalmente se incluyen en Anexos.

10.1. Curriculums

Hay muchos tipos de curriculums y las guías a veces contienen modelos que deben ser seguidos para su presentación. En lo que sigue se presenta un modelo en el que se distinguen algunos de los apartados que normalmente debe contener un curriculum académico. Teniendo en cuenta, en todos los casos, que en su redacción se deben enfatizar aquellos antecedentes relacionados con el trabajo y que permiten fundar la confianza en la pericia de los participantes en el trabajo proyectado.

calle y número
Código Postal
Ciudad
País

N| de teléfono

Nombre y apellido

Posición laboral actual	19xx - 19xx	Compañía, Calle, n°, Ciudad y Provincia

Nombre de la posición

- Detalles de interés sobre su trabajo

Educación	19xx - 19xx	Universidad	Ciudad, País

Grado más alto

- Detalles sobre calificaciones, distinciones o premios

Experiencia profesional	19xx - 19xx	Nombre de la compañía o Institución, Ciudad y País

Nombre del puesto

- Detalles importantes sobre la experiencia laboral

Publicaciones	Nombre de la publicación, año y lugar de la publicación, casa editora.
Asociaciones profesionales	Nombre de las asociaciones profesionales a las que pertenece
Idiomas	Idioma y grado de dominio
Actividades comunitarias	Lugar y tipo de actividad
Referencias	Título, nombre y dirección de las personas que pueden dar referencias laborales sobre usted

Actividades extracurriculares	Detallar aquellas que puedan ser de interés para la contratación
Acreditaciones	De títulos profesionales, Institución, Ciudad y País
Premios y distinciones	Premio, Institución, Ciudad, País.

10.2. Cartas de endoso y referencia

En muchos casos, las instituciones piden que las cartas de endoso y referencia les sean enviadas directamente y no incluidas en los anexos de la propuesta. En otros casos no. Es necesario verificar esto.

En todos los casos, las referencias a la propuesta que estamos presentando debe ser muy clara.

En las cartas de endoso se debe aclarar también el uso que los endosantes creen que ellos o sus instituciones podrán hacer de los resultados del trabajo proyectado.

En las cartas de referencia se debe decir en que situación el referenciante conoció a aquellos de los que brinda referencias y vincular esto a las responsabilidades que tendrán en el desarrollo de las tareas propuestas.

10.3. Carta compromiso de respetar derechos civiles

Para preservar el derecho de las personas que participan en la investigación se debe asumir los siguientes compromisos:

que todos serán advertidos de los objetivos y usos de la investigación en general y de sus testimonios en particular.

que ese consentimiento sea expresado por escrito y, en caso de que los involucrados sean menores de edad, que ese consentimiento sea firmado por los padres o tutores.

si la participación implica algún riesgo previsible el investigador debe advertirlo al participante

10.4. Permisos concedidos y/o solicitados

Es posible que para el desarrollo de la investigación, sea necesario contar con ciertos permisos que, de no ser obtenidos, podrían malograr la investigación (por ejemplo: el permiso de una institución para entrevistar a su personal o el de las autoridades de la escuela para entrevistar a los maestros). En ese caso, es conveniente pedir esos permisos con anticipación o, al menos, contar con un acuerdo previo por parte de las autoridades de esas instituciones. Esos permisos o las constancias de esos acuerdos deben ser adjuntados a la propuesta para mejorar la confianza de los evaluadores en la viabilidad de la investigación.

10.5. Trabajos adelantados

Es probable que la investigación haya sido precedida por un estudio piloto, o por entrevistas en profundidad a informantes calificados, etc.. Cualquiera de esas actividades aseguran la factibilidad de la investigación y la confianza en la pericia del investigador. Todas esas actividades deben ser documentadas en esta parte del Anexo.

10.5.1. Cuestionarios o guías de entrevistas y/u observación y Fórmulas muestrales

También es probable que hayamos redactado las guías con las que haremos las entrevistas o la observación o que hayamos redactado los cuestionarios. Estos deben ser adjuntados en esta parte de los Anexos. Lo mismo vale para las fórmulas que nos permitirán seleccionar la muestra.

11. RESUMEN

El resumen del proyecto es lo último que se escribe, ya que debe contener todo lo importante del proyecto, que normalmente es pensado durante su redacción. Pero figura al principio del proyecto, inmediatamente después de la portada y antes del índice y del resto del escrito. Por eso, es lo primero, y a veces lo único, que el evaluador lee. Por lo tanto, juega un papel estratégico en el condicionamiento del lector hacia la propuesta. Un buen resumen puede ayudar a que el evaluador lea la propuesta con espíritu positivo y se sienta inclinado a aprobarla desde el principio.

En el resumen se debe:

1. proporcionar los datos que avalen la credibilidad del investigador y, de ser el caso, de la institución que presenta la propuesta.

2. sintetizar, en sendas oraciones:
   a) el problema que se pretende investigar y
   b) los objetivos y la metodología.
3. si se presentará como propuesta para obtener financiamiento, mencionar el costo total; ese costo está compuesto por la cantidad solicitada más la cantidad (si existe alguna) que aportará la institución que hace la propuesta.
4. si se presentará como propuesta para obtener financiamiento, establecer la relación entre la propuesta, los objetivos y las metas de la convocatoria.

También en la redacción del resumen se debe tener en cuenta las especificaciones de las guías para la presentación de propuestas.

Nunca se debe pasar el límite de páginas requerido. Eso puede ser sancionado con la exclusión de la propuesta en la primer preselección, en la que sólo se evaluará si las propuestas cumplen con los requisitos formales exigidos.

Entonces, con frases breves se debe lograr:

convencer sobre la "credibilidad" del investigador y de la institución en la que se desempeña,

establecer la relación entre el problema, los objetivos y la metodología proyectados.

indicar la relación entre los objetivos y metas del proyecto y las metas de la fuente financiadora o de la institución cuyo respaldo para el proyecto se está buscando,

mencionar el costo total y que parte de ese costo se está solicitando a cada institución, si ese es el caso.

Capítulo 6:
CUESTIONES DE ESTILO

La propuesta debe ser redactada de la forma más clara y concisa posible. Se debe evitar al máximo el uso de vocabulario demasiado especializado, pues no necesariamente los evaluadores de la propuesta dominarán ese lenguaje. Ello no es necesario para evaluar la viabilidad de una propuesta ni su importancia desde el punto de vista de la institución que contrata los evaluadores.

El proyecto debe mostrar lo que se quiere hacer y, en la justeza de su redacción, mostrar que usted tiene experiencia en el trabajo y que la institución a la que solicita ayuda puede confiar en su pericia. En lo posible se debe siempre recurrir a gráficas y tablas tanto en la información cuantitativa como en la exposición de los esquemas conceptuales. Ellas permiten una comprensión más rápida de la cuestión y muestran, al mismo tiempo, el grado de precisión alcanzado por el investigador en la conceptualización de su problema. Constantemente se debe recordar que la primer lectura que el evaluador hace del proyecto es la decisiva, si esa primer lectura le permite creer en un buen planteo de una cuestión que, a su vez, es de interés para la institución para la que hace la evaluación, es posible que vuelva a leerlo más detenidamente, para dar su evaluación definitiva. En caso contrario, es muy probable que su veredicto sea total o parcialmente desfavorable. Recordar siem-

pre que se está en competencia con muchos otros proyectos de investigación y que los evaluadores deben leerlos todos en relativamente poco tiempo.

Esto obliga a tener las ideas bien discriminadas y esquematizadas al comenzar la redacción. El siguiente cuestionario puede ayudar para obtener ese grado de precisión.

¿cuál es el problema teórico o práctico que se quiere resolver?

¿cuáles son las razones por las que la fuente financiadora o la institución a la que se pide apoyo podría estar interesada en apoyar su trabajo?

¿a quién, que no sea usted o la institución para la que usted trabaja, beneficiará el éxito de su trabajo?

¿puede conseguir que esos posibles beneficiarios avalen su proyecto?

¿se han intentado soluciones a ese problema previamente?

¿por qué no las cree adecuadas o suficientes?

¿por qué usted podrá mejorar?

¿cómo puede demostrar que usted y la institución a la que usted pertenecen brindan créditos que confirman la confiabilidad de su propuesta?

¿qué contrataciones serían necesarias?

¿cuánto tiempo durará el trabajo?

Dadas las características del trabajo propuesto ¿cuándo considera que debe comenzar el trabajo para aprovechar el tiempo en forma óptima?

Una vez que hemos contestado el cuestionario anterior, y que creemos tener los principales elementos que nos permitirán redactar la propuesta, es necesario comenzar a escribir. Al hacerlo debemos transmitir seguridad y dominio del tema, adoptando un estilo que permita combinar lo sintético de la exposición con lo amplio de las referencias. Esto obliga a que contemplemos un extenso período de revisiones sucesivas pues conseguir esos dos objetivos no es nada fácil. Y siempre se debe recordar que el punto de vista desde el que se debe plantear el interés de la investigación no debe ser el de los intereses singulares del investigador sino el de los intereses de un grupo más amplio (un sector de la población o una parte de la comunidad científica, etc.); al mismo tiempo, ese grupo debe también ser parte de las prioridades de la institución a la que se solicita auxilio.

Es preferible comenzar redactando el esquema conceptual y la fundamentación del método y de las técnicas que utilizaremos. El diseño de esta parte del proyecto nos permitirá confirmar que la propuesta es factible y no nos llevará a escribir algo que luego no podremos utilizar.

Durante la redacción es muy importante cuidar la prolijidad, particularmente se deben evitar los errores tipográficos y de ortografía.

Entre las razones que pueden influir en que la propuesta sea evaluada como “de financiamiento no prioritario” se encuentran:

falta de organización o coherencia en la presentación del tema.

escritura pobre, con errores ortográficos o tipográficos.

ausencia de informaciones claves en la exposición de la metodología, de las técnicas, en la justificación de la importancia del problema o para la evaluación de la factibilidad de la investigación.

proponer técnicas poco probadas y que el autor no haya experimentado previamente.

no inclusión de las cartas de endoso, de permisos o de aceptación de los consultores.

no inclusión de cartas de aprobación de las instituciones comprometidas en el desarrollo de la propuesta.

presupuesto demasiado abultado y /o poco justificado.

factibilidad dudosa.

que los objetivos de la investigación propuesta no estén dentro de las prioridades de la institución a la que se pide auxilio.

experiencia insuficiente del investigador principal.

entrega fuera de la fecha límite del proyecto completo.

Entre las razones que llevan a la no aprobación de una propuesta se encuentran:

la literatura sobre el tema no ha sido revisada extensamente.

la investigación ya ha sido hecha.

los objetivos son poco claros.

los objetivos son demasiado ambiciosos.

la metodología planteada está mal diseñada o mal explicada.

no se incluyó un adecuado plan de análisis de la información.

no se incluyó un adecuado plan de evaluación.

la investigación se evalúa como poco factible.

Para disminuir las posibilidades de que la respuesta sea rechazada o declarada no prioritaria se debe:

leer cuidadosamente toda la documentación disponible que permita conocer las características de la institución y del personal que tiene a su cargo la evaluación de los proyectos.

leer otros proyectos ya aprobados por dicha institución.

darlo a leer a colegas expertos para que lo critiquen.

entregarlo con tiempo para dar oportunidad a los evaluadores para que sugieran cambios que mejorarían las posibilidades de aprobación del proyecto (en algunas instituciones eso es parte de lo usual).

Capítulo 7: LO QUE SE DEBE TENER EN CUENTA SI LA PROPUESTA ES RECHAZADA

Normalmente, las instituciones financiadoras envían a los investigadores principales una reseña en la que constan las opiniones vertidas por los evaluadores. Esas reseñas enumeran los problemas encontrados. Si esa reseña no es enviada se la puede solicitar. Se debe tener en cuenta que es frecuente que los proyectos sean rechazados o evaluados como no prioritarios en su primer presentación debido a la inexperiencia del investigador respecto a los rituales, usos y costumbres de esa institución a la que se está presentando la solicitud de ayuda.

Al leer la reseña crítica es necesario evitar que nuestro amor propio se vea demasiado afectado impidiendo evaluar fríamente las razones de la crítica. Al hacerlo se deben tener en cuenta varias cuestiones. La primera es que los errores son posibles aún en los más experimentados. La segunda es que el lector posee una perspectiva diferente sobre la cuestión y, posiblemente, está menos involucrado en el problema, pero que nuestro deber era darle los elementos para que pudiera evaluar adecuadamente la importancia y la factibilidad de la investigación: ¿lo hicimos?. La tercera es que él es el, o ellos son los, que fue(ron) designado(s) como árbitro(s) y eso le(los) obliga a cumplir ciertas reglas, pero también le(s) proporciona un cierto margen de arbi-

trariedad en el juicio, ante la cual es difícil oponerse. Por todas estas cuestiones, es mejor no hacer una contestación inmediata sino tomarse uno o dos días para madurar la respuesta y, en lo posible, discutirla con pares no comprometidos en la propuesta, que nos puedan dar una visión desde afuera.

Luego de leer cuidadosamente esas reseñas, se debe determinar si los lectores sugieren que sea nuevamente presentada, con algunas correcciones, o si no se contempla esa posibilidad. Si es posible, corregir las partes criticadas y volver a someter el proyecto para su evaluación.

En caso de que no se contemple la posibilidad de volver a presentar la propuesta en ese período, es necesario tomar en cuenta las críticas hechas para reelaborar el proyecto con el objetivo de volver a presentarlo en otra oportunidad.

En ambos casos es conveniente hacer notar cuáles fueron las correcciones hechas siguiendo las sugerencias de los evaluadores.

En las situaciones en que se considere que las críticas son incorrectas de debe presentar un pedido de revisión bien fundamentado. No es conveniente presentar la propuesta más de tres veces a la misma institución.

Cicourell, A. (1964) Method and Measurement in Sociology. London. Nueva York. US.

De La Garza (1987) Medición, cuantificación y reconstrucción articulada de la realidad. Revista Mexicana de Sociología. XLIX (1).

Bourdieu, P. et al. (1979) El oficio del sociólogo. Siglo XXI. México.

Saltalamacchia, H. R. (1992) Historia de vida. CIJUP. Puerto Rico.

Poirier et al. (1983). Les recits de vie. Press Universitaires de France. Paris.

Gadamer, Hans-Geor. (1975). Verdad y método. Ediciones Sígueme. España.

Huberman, A. M. y Miles, M. B. (1994) Data management and Analysis Methods. En Dezin Norman K. y Lincoln Yvonna S. (eds.) Handbook of Qualitative Research. Sage Publications Inc. California. US.

Locke, L. F. (1987) Proposals that Work. Sage Publications. London

Marshall C. y Rossman, G. (1995). Designing Qualitativa Research. Sage Publications. California. US.

Strauss, A. L. (1987) Qualitativa Analysis for Social Scientists. Cambriedge University Press. Nueva York. US.

Strauss, A. L. y Corbin J. (1990) Basics of Qualitative Research. Sage Publications. California. US.

Strauss, A. y Corbin, J. (1994). Grounded Theory Methodology. En Dezin N. K. y Lincoln Y. S. (eds.) Handbook of Qualitative Research. Sage Publications. California. US.

View publication stats